


YOM
eshúa



KIPUR
erdón



SIDUR DE YOM KIPUR

5772-2011



Comunidad Israelita
BE TOR

Asociados a:
CASA DE ISRAEL

Rabino Yehuda ben Israel

ÍNDICE

ARBIT.....	4
KOL NIDRÉ.....	9
AMIDÁ.....	19
SHAJARIT.....	27
DECLARACIÓN DEL MASHÍAJ.....	41
AMIDÁ.....	56
MINJÁ.....	78

ARBIT DE YOM KIPUR

ENCENDIDO DE VELAS

Esto es por parte de las mujeres, todas se reúnen frente al candelabro, llaman a sí la luz del candelabro, cubren sus ojos y cantan la bendición.

BARUJ ATÁ ADONAY, ELOHEINU MÉLEJ HAOLAM,
ASHER KIDESHANU BEMITZVOTAV, VETZIVANU
LEKADOSH ET YOM KIPUR.

Bendito seas Tú, Oh Eterno, Elohím nuestro, Rey del Universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste santificar el Yom Kipur.

BARUJ ATÁ ADONAY, ELOHEINU MÉLEJ HAOLAM,
SHEHEHEYANU, VEKIYEMANU, VEHIGUI'ANU
LAZEMÁN HAZÉ.

Bendito seas, oh Eterno, Elohím nuestro, Rey del Universo, que nos has dejado vivir y nos has hecho llegar a este tiempo.

SEÑOR DEL MUNDO

¡Señor del mundo! Acabamos de encender las luces para santificar Yom Kipur, consagrada a la gloria de YHWH. Que el efecto del cumplimiento de este precepto traiga consigo las divinas bendiciones de una vida feliz sobre mí y sobre los míos. Concédenos Tu gracia, haz que more Tu presencia entre nosotros, y que sea yo digna de andar en Tus caminos, fiel a Tu Torá y adicta a Tus preceptos. Protégenos de todo género de humillaciones, de dolor y de preocupaciones; concede a nuestro hogar la paz, la luz y la alegría para siempre. Haz que este día Tu

misericordia permita que el espíritu de Su Majestad Yeshúa HaMashíaj esté en esta Kehilá, en medio de nosotros y en nosotros, para que nuestros ruegos sean atendidos y podamos alcanzar hoy el perdón de nuestros pecados y la limpieza de nuestra maldad. Y digamos: Amén.

Las familias se reúnen para la bendición familiar, y los que no tienen su familia dentro de la Kehilá, los bendicen en su ausencia, rogando para que la misericordia de YHWH los alcance donde quiera que ellos se encuentren.

BENDICIÓN CONGREGACIONAL

Que YHWH HaShadai que está en los cielos, inculque en sus corazones el temor a Él y que Su temor esté siempre delante de ti para que no peques. Que su deseo esté puesto en la Torá y en Sus mandamientos. Que sus ojos siempre miren hacia arriba; que tu boca siempre hable palabras de verdad, de sabiduría y sus corazones mediten solamente sobre las cosas dignas y que pertenecen a la vida y a la piedad. Que tus manos se dediquen a los preceptos y tus pies corran a cumplir la voluntad de su Padre que está en el Cielo. Que Él les conceda hijos e hijas, que sean personas justas y dedicadas a la Torá y a los preceptos durante toda la vida y que su potencial sea bendito. Que Él les prepare su sustento de un modo permitido, en paz y en abundancia, pero no por medios ilícitos ni por medio de regalos de seres humanos y que su sustento sea tan amplio que les permita dedicarse al servicio de YHWH sin tener que esperar por las migajas de los hombres. Y que hoy la misericordia de YHWH los alcance, para el perdón de sus pecados y la limpieza de la maldad de sus corazones. Que todos sus ruegos sean hoy escuchados y sus pecados sean enviados al fondo de los mares y que nunca más les sean

recordados. Que el espíritu de Su Majestad Yeshúa sea hoy su escudo protector para bien, para vida y para paz, que esa sea Su voluntad y digamos amén: Amén.

SALIDA DE LA TORÁ

El designado a portar la Torá la toma en sus manos y la sostiene frente a la congregación.

¡Exalten a YHWH, nuestro Eloha! y póstrense ante Su Santo monte, pues Santo es YHWH, nuestro Eloha. NO hay Santo como Tú, pues no hay otro fuera de Ti ni hay Creador como nuestro Eloha, pues ¿Quién es dios aparte de YHWH, y quién es Creador, sino solamente nuestro Elohím?

Como nos lo dijo nuestro santo maestro Su Majestad Yeshúa: “Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, el único Elohím verdadero”.

Moshé nos ordenó la Torá, la Torá es una herencia para la congregación de Jacob. La Torá es un árbol de vida para lo que se aferran a ella, y los que la sostienen son bendecidos. Sus caminos son caminos deleitosos y todos sus senderos son de paz. Gran paz hay para todos los amantes de Tu Torá y no hay tropiezo para los que guardan Tus mandamientos. YHWH otorgará vigor a Su pueblo, YHWH bendecirá a Su pueblo con paz.

El portador alza la Torá a la vista de toda la congregación.

TRECE ATRIBUTOS DE MISERICORDIA:

1) EL 2) RAJUM 3) VEJANÚN 4) ÉREJ 5) APÁYIM 6) VERAB JÉSED 7) VEEMET: 8) NOTZER JÉSED 9)

LAALAFIM 10) NOSÉ ´AVÓN 11) VAFESHÁ 12)
VEJATAÁ 13) VENAKÉ:

Él, misericordioso y pródigo en gracias; tardo para la ira y abundante en bondad y verdad; que preserva bondad para millares [de generaciones]; perdona la iniquidad, la rebelión y el error, y absuelve.

Toda la congregación repite en voz alta los trece atributos de misericordia.

Él, misericordioso y pródigo en gracias; tardo para la ira y abundante en bondad y verdad; que preserva bondad para millares [de generaciones]; perdona la iniquidad, la rebelión y el error, y absuelve.

LECTURA DE LA TORÁ **VAYIKRÁ 16:29-31**

Luego de la lectura, se deja la Torá abierta en este pasaje, y se inician las oraciones de Arbit. La persona llamada a la lectura de la Torá declara:

BAREJÚ ET YHWH HAMEBORAJ.

¡Bendigan al YHWH, quien es bendito!

La kehilá responde:

BARUJ YHWH HAMEBORAJ LE´OLAM VA´ED.

¡Bendigan al YHWH, quien es bendito por siempre jamás!

El lector repite:

BARUJ YHWH HAMEBORAJ LE´OLAM VA´ED.

¡Bendigan al YHWH, quien es bendito por siempre jamás!

*Luego la persona llamada a la lectura de la Torá, pronunciará la siguiente bendición antes de pasar a leer la porción que le corresponda. La Kehilá contestará donde se indica con **negrillas**.*

BARUJ ATÁ YHWH, ELOHENU MÉLEJ HA'OLAM,
ASHER BÁJAR BANU MIKOL HA'AMIM VENATAN
LANU ET TORATÓ. BARUJ ATÁ YHWH, NOTÉN
HATORÁ. AMÉN.

Bendito eres Tú YHWH, Elohím nuestro, Soberano del universo, que nos has escogido de entre todas las naciones y nos ha entregado Su Torá. Bendito eres Tú, YHWH, Donador de la Torá. Amén.

Después de finalizada la lectura de la Torá, el lector recita la siguiente bendición:

BARUJ ATÁ YHWH, ELOHENU MÉLEJ HA'OLAM,
ASHER NATAN LANU ET TORATÓ TORAT EMET,
VEJAYÉ 'OLAM NATÁ BETOJENU. BARUJ ATÁ
YHWH, NOTÉN HATORÁ. AMÉN.

Bendito eres Tú, YHWH, Elohím nuestro, Soberano del universo, que nos ha entregado Su Torá, una Torá de verdad, y que ha implantado en nuestro interior la vida eterna. Bendito eres Tú, YHWH, Donador de la Torá. Amén.



CANTOS DE ADORACIÓN



KADISH LE ZEKARRYA:

Que se magnifique y santifique el Nombre de YHWH, el nombre del Eloha de Israel, porque visitó a Su

pueblo y le ha abierto las puertas de la redención por medio de Yeshúa, y digamos: **Amén.**

Y nos ha levantado el shofar de salvación, en la casa de David Su siervo, tal y como habló desde el principio por la boca de sus santos profetas: Salvación de nuestros enemigos, y digamos: **Amén.**

Y de la mano de los que nos aborrecen, y digamos: **Amén.**

Para hacer misericordia a nuestros padres, acordándose de su Santo Pacto, y digamos: **Amén.**

El voto que juró a nuestro padre Avraham, que nos salvaría de la mano que nos esclaviza, para servirle sin temor de ser castigados, en santidad y justicia delante de Él, todos los días de nuestra vida, y digamos: **Amén.**

KOL NIDRÉ

Esta confesión debe ser pronunciada por la autoridad que tenga a su cargo las almas de la congregación. El KOL NIDRÉ es una declaración de orden legal-espiritual y tiene dos objetivos:

- 1. Romper todos los votos y pactos hechos en el pasado y que fueron realizados bajo coerción, intimidación o absoluta ignorancia, pero que tuvieron que ser cumplidos aunque éstos son en contra de la justicia Divina expresada en la Torá. O que no fueron cumplidos porque nuestra capacidad de cumplir con lo prometido cambió imposibilitando el cumplimiento, o por olvido. Quedando de esa manera un edicto contra nuestras almas en la Corte Celestial.*
- 2. Por otro lado, al cancelar todos esos votos o pactos que ya no se pueden cumplir, se busca recuperar nuestra credibilidad delante de la Corte Celestial y delante de los hombres, para entonces estar en condiciones de ser escuchados y perdonados por el Tribunal Celestial.*

CONFESIÓN DEL KOL NIDRÉ

Que todos los votos, prohibiciones, juramentos, excomuniones, anatemas, votos de labios, económicos y promesas, que hayamos hecho, que hayamos confesado, que hayamos dicho en anatema, que hayamos prohibido en nuestras personas, desde el Yom Kipur pasado hasta este Yom Kipur que llegue a nosotros en paz. Que nuestros votos hechos por la fuerza o en ignorancia, no sean votos, que nuestros juramentos hechos bajo presión no sean juramentos, que nuestras anatemas hechas en inocencia, no sean anatemas, que nuestras prohibiciones dadas bajo la fuerza, no sean prohibiciones. De todos ellos nos arrepentimos. Que delante de la Corte Celestial sean cancelados y abandonados, que no existan ni permanezcan. “Y les serán perdonados a toda la comunidad de Israel y al extranjero que habita en medio de ellos, ya que serán contados por error para todo el pueblo” (*Bamidvar 15:26*).

ORACIÓN POR GUATEMALA (o país en donde se viva) Y SUS GOBERNANTES:

Ésta es una oración espontánea que el dirigente de la Comunidad dirigirá para que YHWH bendiga con paz al país en donde estamos.

TUYO SOY, ELOHA MÍO

Tuyo, mi Eloha, es mi anhelo; en Ti está puesto mi deseo y mi amor.

Tuyos son mi corazón y mis pensamientos.

Tuya es mi alma.

Tuyas son mis manos y mis pies.

Y de Ti proviene mi constitución.

Tuyos son mis huesos, tuyos son mi sangre y mi piel, junto con todo mi cuerpo.

Tuyos son mis ojos y mis pensamientos, mi forma y el modelo de mi ser.

Tuyo es mi espíritu, tuyas son mis fuerzas, tuyos es mi corazón.

Tuya es la unidad, sin nada más, tuyo es el agradecimiento de mi alma.

Tuyo es mi auxilio en los momentos de tribulación.

Tú serás mi ayuda en mi sufrimiento.

En Ti esperaré hasta que venga la estrella de la mañana.

En ti he puesto mi esperanza, cura mis sueños, sana mis heridas y consuela mis tristezas.

Tú eres el que iluminas mi oscuridad con la luz que enviaste a este mundo y que enciende el alma de los hombres para que te sirvan.

Tuya es la eternidad, en Ti confiaré y bajo tus alas me ampararé hasta que pasen los quebrantos.

Tuyo soy durante mi vida, y también tuyo seré después de mi muerte.

A Ti agradeceré y me confesaré por mis pecados y maldades, pues tuya es mi salvación.

Perdona mi maldad, mi rebelión y mi culpa. A ti que habitas en la luz inaccesible; a Ti, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver, levantaré mi alma.

Tuya es mi salvación, perdona mis pecados y atiende a mis súplicas.

A Ti lloraré y ante Ti me postraré con un corazón abatido por la carga de mis maldades.

Tuya es la bondad, ten piedad de mí y respóndeme, sáname y límpiame para que te sirva.

Mi pecado es demasiado grande para soportarlo.

Muy extensas son las ramificaciones de mis delitos y por ello han aumentado mis tormentos.

¡Ay de mí si me juzgases con estricta justicia!
¡Ay de mí si me juzgases sin la intercesión de Tu diestra!
¡Ay de mi alma si no fuese alcanzada por tu gran misericordia!
¡Ay de mí si Yeshúa no intercediera por mí delante de Tu Trono!

Pero, Tú eres abundante en perdón, en Ti hay esperanza para el corazón contrito y humillado. Estoy parado desnudo delante de Ti y no puedo ocultarte ninguno de mis pecados.

¿Y qué alegraré delante de Ti? ¿Cómo podría encontrar excusas para mi pecado?

No, mi pecado te declaro; grande es mi maldad, ten piedad de mí, conforme a tu misericordia.

¿Quién podría mantenerse de pie delante de Ti y qué puedo darte hoy para que me perdones?

¿Cómo he de rendirte cuentas y cómo he de justificar en mi defensa? ¿Con qué me presentaré delante de Ti y me postraré ante Ti, Elohím de lo alto? ¿Me presentaré delante de Ti con holocaustos, con becerros de un año? ¿Se agrada el SEÑOR de millares de carneros, de miríadas de ríos de aceite?

¿Ofreceré mi primogénito por mi rebeldía, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?

Tú has declarado lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda YHWH de nosotros, sino sólo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con nuestro Elohím? (*Mijá 6*)

Me he hecho culpable, he acechado con maldad, he engañado y he menospreciado.

Hemos robado, hemos hurtado, hemos hecho mal y hemos transgredido intencionalmente y con violencia.

Hemos pecado y hemos causado que otros pequen.
Hemos errado, hemos aconsejado mal y hemos
engañado y negado muchas veces Tu Santidad con
nuestros actos malvados.
Hemos cometido inmoralidad y nos hemos extraviado
y corrompido.

Hemos atormentado a otros y los hemos afligido.
Nos hemos apartado de tus caminos y nos hemos
vestido de vergüenza e indignidad.
En nuestra niñez, en nuestra juventud y en nuestra
adulthood y vejez, hemos pisoteado Tus mandamientos y
hecho lo malo delante de Tus ojos.

“¡Soberano de los mundos y Señor de los señores! No
es confiando en nuestros actos de justicia como
presentamos a Ti nuestras súplicas, sino en Tu infinita
misericordia: nos presentamos delante de Ti,
cubriéndonos con Tu justicia, Tu bondad, Tu
misericordia que ha llegado a nosotros gracias a Su
Majestad YESHÚA, él es el justo, él tiene el mérito y
por él y en él es que estamos delante de Ti hoy.
YHWH recuerda que estábamos en este mundo sin
Elohím, sin pactos, sin promesas; en la terquedad de
nuestro corazón, trasgrediendo tus leyes, que se nos
había enseñado a quebrantar.

Se nos había enseñado que podíamos romper tus
leyes y que en esa forma de vivir te agradábamos, nos
enseñaron todo esto en nombre de Yeshúa el Mesías
a quien Tú nos mandaste. Si Tú no dijeras que hay
perdón y no creyéramos que en Su Majestad Yeshúa
podemos regresar, no tendríamos el atrevimiento de
estar en esta hora delante de Ti, frente a Tu tribunal, y
si no supiéramos que nos has llamado de vuelta para
reconciliarnos y no nos hubieras abierto los ojos para

comprender el verdadero mensaje de Su Majestad Yeshúa, no estaríamos en este momento aquí, todos reunidos frente a Ti. Entendemos que es por tus piedades que hemos entendido y hemos regresado. Por eso Señor, óyenos, perdónanos, atiéndenos y concédenos nuestro ruego sin tardar, por amor Tuyo, mi Elohím, pues Tu Nombre YHWH fue proclamado en Tu ciudad y en Tu pueblo.

Hemos incrementado nuestro pecado y la vergüenza y el bochorno han cubierto nuestro rostro.

Y si permanecemos delante del Tribunal del Cielo sin Tu perdón, ¿quién de nosotros saldría ileso?

Nos presentamos delante de Ti, reconociendo que es gracias a tu labor en nosotros por medio de tu Mashíaj Yeshúa, al que enviaste para tomarnos para Tu Nombre, Tu nos buscaste, hiciste que nos arrepintiéramos, Tú has hecho que nuestros corazones se enfermen de amor por Ti, nosotros somos Tu obra, por lo que pedimos que Yeshúa Ha Mashíaj sea nuestro abogado en este día y hable a nuestro favor, delante de Ti.

Por favor, escucha nuestra oración, hazlo por esa sangre bendita de Yeshúa, Tu Hijo amado, e ilumina nuestras velas para que no se apaguen jamás; y muéstranos Tu Rostro misericordioso para que vivamos eternamente en Tu presencia, establece Tu paz y Tu bondad, vida, gracia y justicia en nosotros.

Si Tú no hubieras prometido perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de nuestra maldad, no tendríamos el valor de presentarnos delante de Ti.

TRECE ATRIBUTOS DE MISERICORDIA:

1) EL 2) RAJUM 3) VEJANÚN 4) ÉREJ 5) APÁYIM 6) VERAB JÉSED 7) VEEMET: 8) NOTZER JÉSED 9) LAALAFIM 10) NOSÉ 'AVÓN 11) VAFESHÁ 12) VEJATAÁ 13) VENAKÉ:

Él, misericordioso y pródigo en gracias; tardo para la ira y abundante en bondad y verdad; que preserva bondad para millares [de generaciones]; perdona la iniquidad, la rebelión y el error, y absuelve.

ELOHENU

Elohím nuestro y de nuestros padres, nos presentamos en esta noche con temor y temblor, por el hecho de saber que nos presentamos delante del Rey de reyes y Señor de señores, el Alto y Sublime. Pero a la vez, con inmensa gratitud de saber que nos has convocado y no tuvimos impedimento al venir a este sitio para reunirnos como Tu pueblo. YHWH, estamos aquí pues queremos poner el yugo de Tus mandamientos sobre nosotros y queremos que Tú seas venerado en nuestras vidas y que Tú manifiestes Tu gloria en nosotros, para que toda criatura tema Tu Nombre y que Tu Nombre sea glorificado por todos.

Hasta el día de hoy no hemos podido traer tus mandamientos a la práctica de forma perfecta y entendemos que nuestra vida depende del apego que tengamos a Tus órdenes y que nuestra existencia depende del correcto entendimiento y espíritu con el que cumplamos Tu voluntad; por eso este día no te pedimos únicamente que nos perdones, nos absuelvas y que nos bendigas en Tu inmensa piedad, sino que aspiramos a ser transformados a Tu imagen, aspiramos

a que nuestras vidas sean manifestación tangible de Tu carácter. No quedaríamos satisfechos hoy, si sólo somos limpiados y después nos pase como al cerdo que después de ser lavado, regresa a revolcarse al cieno.

Si te pedimos perdón es porque estamos cansados de transgredir, cansados de no sentirte, no verte, no entenderte, sin consuelo; cansados de no amarnos, de ser egoístas, de andar en contiendas, de vivir tristes y cansados, amargados, enfermos y dolidos. Sabemos que todo esto es consecuencia de nuestro alejamiento hacia Tu espíritu y Tus mandamientos, por eso te decimos hoy, Padre, ABA KADOSH, que te apiades de nosotros y tengas a bien el mostrarnos el camino correcto y nos capacites con la fuerza necesaria para seguirlo. Entiende nuestro corazón, no queremos seguir iguales, es necesidad de nuestra alma el ser como Tú eres. Nuestra alma únicamente se saciará con Tu justicia y Tu amor; sabemos que nada saciará nuestras almas, salvo el caminar a Tu lado. Por eso, revela Tu voluntad a nuestras conciencias, nos negamos a otro año más de vivir lejos de Ti, no nos apartes, recuerda que Tú nos recogiste y por eso estamos hoy delante de Ti; míranos con buenos ojos para concedernos Tu naturaleza. **Amén.**

ELOHEINU

Elohím nuestro y Elohím de nuestros padres, tennos presentes en Tu memoria con recuerdo bueno y piensa en nosotros con pensamientos de salvación y de piedad desde Tus eternas alturas celestiales. Recuerda en esta hora por nosotros, cómo el Mashíaj negó su reino para que nosotros pudiéramos llegar a alcanzar la salvación. Por eso, en este día sabiendo que Tú has mostrado la salvación a través de Tu

Mashíaj, nos acogemos a ese don que Tú nos has dado y venos a través de este sacrificio para alcanzar misericordia en este día.

Vemos ahora que Tú, Tú eres, Y no hay dioses contigo;

Tú haces morir y Tú haces vivir;

Tú hieres y Tú sanas;

Y no hay quien pueda librarse de Tu mano (*Yeshúa*).

Luego se recita el Shemá Yisrael con total concentración, hay que tener plena conciencia de lo que se está diciendo, especialmente en el primer versículo, poniendo especial atención en pronunciar perfectamente cada palabra. Se recita el primer versículo cubriéndose los ojos con la mano derecha, aceptando la soberanía absoluta de Elohím.

SHEMÁ YISRAEL, YHWH ELOHEINU, YHWH EJAD.

Escucha, Yisrael: YHWH nuestro Elohím, YHWH es Uno.

Las mujeres dicen en voz baja la siguiente frase:

BARUJ SHEM KEBOD MALJUTÒ LE'OLAM VA'ED.

Bendito es el Nombre de Su majestad gloriosa por siempre jamás.

Durante la recitación del siguiente párrafo, hay que concentrarse en cumplir el precepto de amar a Elohím.

Y amarás a YHWH tu Elohím con todo tu corazón, con todo tu ser y con todos tus recursos. Estas palabras, las cuales te estoy ordenando hoy, estarán sobre tu corazón; y las enseñarás diligentemente a tus hijos. Hablarás de ellas cuando estés en tu casa, cuando andes en el camino, al acostarte y al levantarte. Las

atarás en tu mano como señal (*besar las correas de la mano*), las pondrás entre tus ojos como Tefilín (*besar el tefilín de la cabeza*). Y las escribirás en los marcos de las puertas de tus casas y en sus postes.

LOS TRECE ATRIBUTOS DE ELOHÍM:

“YHWH, YHWH es un Elohim misericordioso y clemente, tardo en la ira y grande en merced y verdad. Mantiene la misericordia al menos por dos mil generaciones, perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado, y absuelve (a los penitentes).”

AVEINU:

AVINU SHE BASHAMAYIM, YITKADASH SHIMJAH
TAVOT MALKUT JAH YE ASSEH RETZON JAH
K'MOH BA'SHAMAYIM, KEN BA ARETZ ET LEJEM
JUKENU TEN LANU HAYOM US LAH LANU ET JOVO
TENU KA ASHER SALAJNU GAM ANAJNU
LEJAYAVENU VE'ALTAVI ENU LI DEI NISSA YON KI
IM JAL TZENU MIN HA RAH KI LEJA HAMAMLAJAH
VE HAG VURAH VE HATIFERET LE OLMEY
OLAMIM. AMEN

Toda la congregación:

PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS,
SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, VENGA A
NOSOTROS TU REINO, HÁGASE TU VOLUNTAD
COMO EN EL CIELO ASÍ TAMBIÉN EN LA TIERRA;
EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA DÁNOSLO HOY Y
PERDÓNANOS NUESTRAS DEUDAS COMO
TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A
NUESTROS DEUDORES, Y NO NOS METAS EN
PRUEBA MÁS LÍBRANOS DEL MAL; PORQUE TUYO

ES EL REINO Y EL PODER Y LA GLORIA, POR
TODOS LOS SIGLOS, AMÉN.

KADISH AL YISRAEL

Yitgadal Veyitkadash Shemeh Rabá. (**Amén**)
Be´alma di berá Jir´uteh Veyamilij Maljuteh Veyatzmaj
Purkaneh Vikarev Meshijéinu. (**Amén**).

Bejayejón Uvyomejón Uvjayé Dejol Bet Yisrael,
Ba´agalá Uvizmán karib Veimrú (**AMÉN**).

Amén Yehé Shemeh Rabá Mevaraj Le´alam le´almé
´Almayá
Yitbaraj, Veyishtabaj, Veyítpa-ar, Veyitromam,
Veyitnasé, Ve-yit hadar, Veyit-alé, Veyithalal Shemeh
deKudshá Berij Hu. (**Amén**).

Le´ela Min kol Birjatá, Shiratá, Tishbejatá Venejamatá
Daamirán Be´almá, Veimrú (**AMÉN**).

´Al Yisrael Ve´al Rabanán Veal Talmidehón, Ve´al kol
Talmidé Talmidehón, De´asekín Beoraitá Kadishtá, Di
Beatrá Hadén Vedí Bejol Atar Veatar, Yehé Lana
Ulhón Shelamó Jina Vejidsá Verajamé Min Kodam
Maré Shemáyá Vear´á Veimrú (**AMÉN**).

Yehé Shelamá Rabá Min Shemaya, Jayim Vesavá´
Vishu´á Venejamá Veshezavá Urfuá Ugulá Uslijá
Vejapará, Verévaj Vehatzuld Lana Uljol ´Amó Israel,
Veimrú (**AMÉN**).

Osé shalom Bimromav, Hu Berajamav ya´asé Shalom
´Alenu, Ve´al kol ´Amó Yisrael, Veimrú (**AMÉN**).

AMIDÁ

¡Señor! abre mis labios, para que mi boca proclame Tu alabanza.

BENDITO

Bendito seas, Oh Eterno Elohim nuestro y Elohim de nuestros padres, Elohim de Abraham, Elohim de Isaac y Elohim de Jacob: Elohim Grande, Poderoso y Temido: Elohim Altísimo y dispensador de grandes mercedes: Dueño de todo. Te acuerdas de las obras piadosas de los patriarcas y harás regresar el Mesías redentor a los hijos de sus hijos, con amor, por Tu Santo Nombre.

ACUÉRDATE

Acuérdate de nosotros por la vida, ¡Oh Rey que amas la vida! Inscríbenos en libros de vida por amor a Ti, Elohim de vida.

¡Oh Rey que ayuda, salva y protege! Bendito eres Tú, Eterno, escudo de Abraham.

TÚ, ELOHÍM

Tú, Elohim, eres Poderoso para siempre, resucitas a los muertos y eres Omnipotente. Haces caer el rocío. Por Tu misericordia mantienes a los vivos y por Tu inmensa piedad resucitas a los muertos; por esa confianza que tenemos en ti, bajo la autoridad de Yeshúa, te pedimos que nos sostengas, nos cures de toda enfermedad, nos liberes de toda esclavitud y confirmes Tu promesa para con los que duermen en la tierra.

¿Quién es valiente como Tú, y quién se asemeja a Ti, Rey que das la muerte y la vida y haces germinar la salvación?

¿Quién es como Tú, Padre de la misericordia, que recuerda a sus criaturas por la vida?

Y Tú eres fiel para resucitar a los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucitas a los muertos.

TÚ ERES SANTO

Santo eres Tú y santo es Tu nombre, y los santos Te alabarán todos los días perpetuamente.

ATÁ KADOSH VESHIMJÁ KADOSH UKDOSHIM
BEJOL YOM YEHALELUJA (Selah)

Baruj Atá YHWH, haMélej Hakadosh.

PROCLAMAMOS

Proclamamos de generación en generación Tu reino, Elohím; porque Tú sólo eres Supremo y Santo. Por eso reconocemos tu autoridad puesta en Yeshúa el Rey que Tú has nombrado para Tu Pueblo.

POR TANTO

Por tanto, santificado sea Tu Nombre, YHWH Elohím nuestro, sobre Tu pueblo Israel.

Por tanto impón Tu veneración, Eterno Elohím nuestro, sobre todo lo que hiciste, y Tu temor sobre todo lo que creaste. Todas Tus criaturas Te venerarán y se prosternarán ante Ti todos los creados; estaremos conformes en hacer Tu voluntad con pleno corazón; porque sabemos, Elohím nuestro, que Tuyo es el mando, y en Tu mano está la fuerza y en Tu diestra el poder, y que Tu nombre es temido por todo lo que creaste.

Así pues, da gloria a Tu pueblo, alabanza a los que Te reverencian, buena esperanza a los que Te buscan, elocuencia a los que en Ti esperan, alegría a Tu tierra,

gozo a Tu Ciudad, refloreamiento a la gloria de Tu siervo David, y resplandor a Tu ungido Yeshúa. Brevemente y en nuestros días.

Así pues, los justos lo verán y se alegrarán, los rectos se regocijarán, los píos manifestarán su gozo con cantos, mientras que la boca de los malvados se cerrará y toda la maldad desaparecerá como el humo, porque Tú harás desaparecer de la Tierra el reino del mal.

PRONTO

Y Tú pronto reinarás solo, Eterno, nuestro Elohím, sobre todas Tus obras, en la montaña de Sión, Tu morada santa, y en Jerusalén. Tu ciudad sagrada, según está escrito en Tus santas palabras: “YHWH reinará para siempre; Tu Elohím, oh Sión, por todas las generaciones. Haleluyah.

SANTO ERES

Santo eres Tú y temeroso es Tu nombre, y no hay otro Elohím más que Tú, así como está escrito: “YHWH de los ejércitos está exaltado en la justicia y Él, que es santo, se santifica en la equidad; Bendito eres Tú, Eterno, Rey Santo.

TÚ NOS ELEGISTE

Tú nos elegiste entre todos los pueblos, nos amaste y nos quisiste. Nos alzaste por encima de todas las naciones, nos santificaste con Tus preceptos; nos acercaste, Rey nuestro, a Tu servicio y pusiste sobre nosotros Tu Nombre grande y santo.

NOS HAS DADO

Tú nos has dado a conocer Tus preceptos verídicos, y por ellos nos enseñaste a observar los estatutos que

son de Tu agrado. Con amor nos diste, oh Eterno, Elohim nuestro, normas rectas, enseñanzas de verdad, estatutos y mandamientos buenos. Tú nos hiciste heredar épocas de regocijo, santas fiestas y festividades de ofrendas voluntarias.

TÚ NOS DISTE

Tú nos diste con amor, Oh Eterno, Elohim nuestro, este Día del Recuerdo, esta fiesta de santa convocación, día del perdón. Es un día de sagrada convocación en recuerdo de nuestra salida de Egipto y del anuncio del reino de Tu Mesías que nos has enviado. Nosotros no nacimos en conocimiento de tus días santos, sino ajenos a ellos, nacimos dentro de las naciones pero Tú no nos perdiste de vista en estos miles de años y cumpliste Tu promesa en nosotros de recogernos entre todas las naciones y nos tienes de regreso. Bendito seas YHWH Elohim nuestro, por darnos a Yeshúa el Mesías que ha honrado Tu Nombre y nos ha recogido de esta larga dispersión para hacer de nosotros un Reino santo para Ti, YHWH Elohim nuestro.

ELOHEINU

Elohim nuestro y de nuestros padres, permite que se eleve, llegue, alcance, sea bien vista, aceptada, oída, visitada y mencionada nuestra recordación y la recordación de nuestros antepasados; el recuerdo de Jerusalén, Tu ciudad, el recuerdo de Yeshúa el Mesías, descendiente de David Tu siervo, y el de todo Tu pueblo, la Casa de Israel, para concedernos la salvación para bien, la gracia y la misericordia. En este Día de Recordación del Perdón, día de santa convocación, para tener piedad de nosotros y socorrernos. Acuérdate de nosotros para bien, Eterno Elohim nuestro, en este día. Visítanos con

bendiciones, sálvanos y concédenos buenas vidas según Tu palabra de salvación y misericordia. Compadécete de nosotros, agrácianos, apiádate de nosotros y sálvanos porque en Ti esperamos, pues Tú eres Elohím clemente y misericordioso.

Elohím nuestro y de nuestros padres, reina en Tu gloria sobre el Universo entero, y ensálzate con Tu majestad sobre toda la Tierra. Manifiéstate con la magnificencia de Tu poder sobre todos los habitantes de este mundo Tuyo. Para que sepa lo que fue creado por Ti que Tú lo creaste, y toda criatura reconocerá que Tú la hiciste, y todo lo que tiene aliento vivo dirá: “YHWH Elohím de Israel reina y Su dominio se extiende en todo”.

SANTIFÍCANOS

Santifícanos con Tus preceptos, danos parte de Tu Torá. Hártanos con Tu abundancia, alegra nuestras almas con Tu salvación y purifica nuestros corazones para servirte en verdad, pues Tú eres Elohím de verdad y Tu palabra, oh Rey nuestro, es verdadera y siempre firme. Bendito eres Tú, Eterno, Rey de toda la tierra, que santificas a Israel y el día de nuestro perdón.

COMPLÁCETE

Complácete, oh Eterno, nuestro Elohím, con Tu pueblo Israel y recibe nuestras oraciones. Recibe pronto y con voluntad las ofrendas de Israel y sus preces rezadas con amor. Y sea el culto de Tu pueblo Israel constantemente agradable a Ti.

Y TÚ

Y Tú, con Tus grandes piedades, complácete en nosotros y favorécenos. Que nuestros ojos sean

testigos de Tu vuelta a Sión con misericordia. Bendito seas Tú, oh Eterno, que restauras Tu divina presencia en Sión.

CONFESAMOS

Confesamos ante Ti que Tú eres YHWH, nuestro Elohim y Elohim de nuestros padres, para siempre; Tú eres nuestra fortaleza, protector de nuestra vida y escudo de nuestra salvación. Tú estás en cada generación. Te agradeceremos y Te cantaremos alabanzas por nuestra vida que está en Tus manos; por nuestras almas que Te confiamos, por los milagros que cada día haces para nosotros, por las maravillas y bondades que nos prodigas en cada momento: mañana, tarde y noche, pues Tu misericordia es eterna y perpetua Tu piedad, y siempre esperaremos en Ti.

POR TODOS ESTOS ACTOS

Por todos estos actos, sea enaltecido, exaltado y ensalzado Tu Nombre, Rey nuestro, por toda la eternidad. Y todos los seres Te alabarán para siempre.

INSCRIBE

Inscribe para una vida buena a todos los hijos de Tu alianza.

Y TODO SER VIVO

Y todo ser vivo Te dará las gracias y alabará Tu Nombre porque eres bueno, Elohim de nuestra salvación y de nuestra protección para siempre, Elohim de bondad. Bendito seas Tú, oh Eterno, cuyo nombre es bueno y que mereces alabanzas.

CONCEDE PAZ

Concede paz buena y bendición, vida, gracia y misericordia, justicia y piedades a nosotros y a todo Tu

pueblo Israel. Bendícenos, Padre nuestro, a todos juntos con la luz de Tu presencia. Porque con esa luz nos diste, oh Eterno nuestro Elohím, Torá y vida, amor, merced, justicia y piedades, bendición y paz. Agrade a Tus ojos bendecirnos y bendecir a Tu pueblo Israel con fuerza y paz duraderas.

INSCRÍBENOS

Inscríbenos en libros de vida, de bendición, de paz y de abundancia, de salvación, de consuelo y de decisiones buenas; seamos recordados e inscritos delante de Ti, nosotros y todo Tu pueblo Israel, para la vida buena y para la paz.

Bendito seas Tú, oh Eterno, que bendices a Tu pueblo Israel con paz. Amén.

“Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón, ante Ti, oh Eterno, mi Protector y mi Redentor.

PRESERVA MI LENGUA

¡Elohím mío!, preserva mi lengua de la calumnia, mis labios de hablar mentira; y a los que me maldicen, mi alma sea insensible y sea mi alma humilde en todo. Abre mi corazón a Tu Ley y que mi alma vaya en pos de Tus preceptos.

Y de los que se levanten contra mí para mal, anula prontamente sus disposiciones e invalida sus pensamientos; que sean como la hojarasca ante el viento, y que el Ángel de YHWH los empuje.

Hazlo por Tu Nombre, hazlo por Tu diestra, hazlo por Tu Ley, hazlo por Tu santidad, hazlo por los méritos de Yeshúa, para que se alegren los que Te quieren; extiende Tu diestra y respóndeme. Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de Ti, oh Eterno, mi Protector y mi Redentor.



CANTOS DE ADORACIÓN



Se guarda la Torá en el Arón Kodesh

SHAJARIT YOM KIPUR

SALIDA DE LA TORÁ

El designado a portar la Torá la toma en sus manos y la sostiene frente a la congregación.

Exalten a YHWH, nuestro Eloha, y póstrense ante Su Santo monte, pues Santo es YHWH, nuestro Eloha. No hay Santo como Tú, pues no hay otro fuera de Ti ni hay Creador como nuestro Eloha, pues ¿quién es Eloha aparte de YHWH, y quién es Creador, sino solamente nuestro Eloha?

Como nos lo dijo nuestro santo maestro Yeshúa: “Ésta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, el único Eloha verdadero”.

Moshé nos ordenó la Torá, la Torá es una herencia para la congregación de Jacob. La Torá es un árbol de vida para los que se aferran a ella, y los que la sostienen son bendecidos. Sus caminos son caminos deleitosos y todos sus senderos son de paz. Gran paz hay para todos los amantes de Tu Torá y no hay tropiezo para los que guardan tus mandamientos. YHWH otorgará vigor a Su pueblo, YHWH bendecirá a Su pueblo con paz.

El portador de la Torá la alza a la vista de toda la congregación.

TRECE ATRIBUTOS DE MISERICORDIA:

1) EL 2) RAJUM 3) VEJANÚN 4) ÉREJ 5) APÁYIM 6) VERAB JÉSED 7) VEEMET: 8) NOTZER JÉSED 9) LAALAFIM 10) NOSÉ ´AVÓN 11) VAFESHÁ 12) VEJATAÁ 13) VENAKÉ:

Toda la congregación repite en voz alta los trece atributos de misericordia.

Él, misericordioso y pródigo en gracias; tardo para la ira y abundante en bondad y verdad; que preserva bondad para millares [de generaciones]; perdona la iniquidad, la rebelión y el error, y absuelve.

Las bendiciones deben hacerse con articulación clara y dulce, despacio y con la melodía acostumbrada en la sinagoga.

LECTURA DE LA TORÁ **VAYIKRÁ 16:29-31**

Luego de la lectura, se deja la Torá abierta en este pasaje, y se inician las oraciones de Arbit.

La persona llamada a la lectura de la Torá declara:

BAREJÚ ET YHWH HAMEBORAJ.

¡Bendigan al YHWH, Quien es bendito!

La kehilá responde:

BARUJ YHWH HAMEBORAJ LE'OLAM VA'ED.

¡Bendigan al YHWH, Quien es bendito por siempre jamás!

El lector repite:

BARUJ YHWH HAMEBORAJ LE'OLAM VA'ED.

¡Bendigan a YHWH, Quien es bendito por siempre jamás!

*Luego la persona llamada a la lectura de la Torá pronunciará la siguiente bendición, antes de pasar a leer la porción que le corresponda. La Kehilá contestará donde se indica con **negrillas**.*

Baruj Atá YHWH, Elohenu Mélej ha'olam, asher bájar Banu mikol ha'amim venatan lanu et torató. Baruj Atá YHWH, Notén hatorá. **Amén.**

Bendito eres Tú YHWH, Elohím nuestro, Soberano del universo, que nos has escogido de entre todas las naciones y nos ha entregado Su Torá. Bendito eres Tú, YHWH, Donador de la Torá. **Amén.**

Después de finalizada la lectura de la Torá, el lector recita la siguiente bendición:

Baruj Atá YHWH, Elohenu Mélej ha'olam, asher natan lanu et torató torat emet, vejayé 'olam natá betojenu. Baruj atá YHWH, Notén hatorá. Amén.

Bendito eres Tú, YHWH, Elohím nuestro, Soberano del universo, que nos ha entregado Su Torá, una Torá de verdad, y que ha implantado en nuestro interior la vida eterna. Bendito eres Tú, YHWH, Donador de la Torá. Amén.

Luego de la lectura, se deja la Torá abierta en este pasaje, y se inician las oraciones de Shajarit



CANTOS DE ADORACIÓN



OID CIELOS

Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla YHWH: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.

El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor: Israel no conoce, mi pueblo no tiene entendimiento.

¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a YHWH, provocaron a ira al Santo de Israel, tornáronse atrás.

¿Para qué habéis de ser castigados aún? Todavía os rebelaréis. Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente.

Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida llaga: no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida de extranjeros, y assolada como asolamiento de extraños.

Y queda la hija de Sión como choza en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad assolada.

Si YHWH de los ejércitos no hubiera hecho que nos quedasen muy cortos residuos, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra.

Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de YHWH; escuchad la Ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.

¿Para qué a mí, dice YHWH, la multitud de vuestros sacrificios? Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de animales gruesos: no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.

¿Quién demandó esto de vuestras manos, cuando vinieseis a presentaros delante de mí, para hollar mis atrios?

No me traigáis más vano presente: el perfume me es abominación: luna nueva y sábado, el convocar asambleas, no las puedo sufrir: son iniquidad vuestras solemnidades.

Vuestras lunas nuevas y vuestras solemnidades tiene aborrecidas mi alma: me son gravosas; cansado estoy de llevarlas.

Cuando extendiereis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos: asimismo cuando multiplicareis la oración, yo no oiré: llenas están de sangre vuestras manos.

Lavad, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos; dejad de hacer lo malo:

Aprended a hacer bien: buscad juicio, restituid al agraviado, oíd en derecho al huérfano, amparad a la viuda.

Venid luego, dirá YHWH, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

Si quisieréis y oyereis, comiereis el bien de la tierra:

Si no quisieréis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada: porque la boca de YHWH lo ha dicho.

¿Cómo te has tornado ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de juicio, en ella habitó equidad; mas ahora, homicidas.

Tu plata se ha tornado escorias, tu vino mezclado está con agua.

Tus príncipes, prevaricadores y compañeros de ladrones: todos aman las dádivas, y van tras las recompensas: no oyen en juicio al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.

Por tanto, dice el Señor YHWH de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios:

Y volveré mi mano sobre ti, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré todo tu estaño:

Y restituiré tus jueces como al principio, y tus consejeros como de primero: entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel.

Sión con juicio será rescatada, y los convertidos de ella con justicia.

Mas los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a YHWH serán consumidos.

SEA TU VOLUNTAD

Sea Tu voluntad, ¡Oh YHWH, Elohím nuestro y Elohím de nuestros padres!, que nos acostumbres a estudiar Tu Ley y nos habitúes a cumplir Tus preceptos y no nos sometas a ninguna prueba y a ningún desprecio; aléjanos del instinto malo y únenos al bueno. Haz que obtengamos el amor, la gracia, la benevolencia y la piedad, ante Tus ojos y ante los ojos de todos los que nos vieren. Concédenos buenas mercedes. Bendito seas ¡Oh YHWH!, que concedes buenas mercedes a Tu pueblo Israel.

Haz, te rogamos, YHWH, Elohím nuestro, agradables Tus palabras a nuestra boca y en las bocas de Tu pueblo Israel; y que seamos nosotros y nuestros descendientes, y los descendientes de nuestros descendientes, todos conocedores de Tu Nombre y estudiosos de Tu Ley por lo que ella vale. Bendito seas, ¡Oh YHWH!, que has enseñado Tu Ley a Tu pueblo Israel. Bendito seas, ¡Oh YHWH, Elohím nuestro!, Rey del Mundo, que nos has escogido entre

todos los pueblos y nos has dado Tu Ley. Bendito seas, ¡Oh YHWH!, que has dado la Ley.

ELOHEINU

Elohím nuestro y de nuestros padres, nos presentamos en esta mañana con temor y temblor, por el hecho de saber que nos presentamos delante del Rey de reyes y Señor de señores, el Alto y Sublime. Pero a la vez, con inmensa gratitud de saber que nos has convocado y no tuvimos impedimento al venir a este sitio para reunirnos como Tu pueblo. YHWH, estamos aquí pues queremos poner el yugo de Tus mandamientos sobre nosotros y queremos que Tú seas venerado en nuestras vidas y que Tú manifiestes Tu gloria en nosotros, para que toda criatura tema Tu Nombre y que Tu Nombre sea glorificado por todos.

Hasta el día de hoy no hemos podido traer Tus mandamientos a la práctica de forma perfecta, y entendemos que nuestra vida depende del apego que tengamos a Tus órdenes y que nuestra existencia depende del correcto entendimiento y espíritu con el que cumplamos Tu voluntad; por eso, este día no te pedimos únicamente que nos perdones, nos absueles y que nos bendigas en Tu inmensa piedad, sino que aspiramos a ser transformados a Tu imagen, aspiramos a que nuestras vidas sean manifestación tangible de Tu carácter. No quedaríamos satisfechos hoy, si sólo somos limpiados y después nos pase como al cerdo que después de ser lavado, regresa a revolcarse al cieno.

Si te pedimos perdón es porque estamos cansados de transgredir, cansados de no sentirte, no verte, no entenderte, sin consuelo, cansados de no amarnos, de ser egoístas, de andar en contiendas, de vivir tristes y

cansados, amargados, enfermos y dolidos. Sabemos que todo esto es consecuencia de nuestro alejamiento hacia Tu espíritu y Tus mandamientos, por eso te decimos hoy, Padre, ABA KADOSH, que te apiades de nosotros y tengas a bien el mostrarnos el camino correcto y nos capacites con la fuerza necesaria para seguirlo. Entiende nuestro corazón, no queremos seguir iguales, es necesidad de nuestra alma el ser como Tú eres. Nuestra alma únicamente se saciará con Tu justicia y Tu amor; sabemos que nada saciará nuestras almas, salvo el caminar a Tu lado. Por eso, revela Tu voluntad a nuestras conciencias, nos negamos a otro año más de vivir lejos de Ti, no nos apartes, recuerda que Tú nos recogiste y por eso estamos hoy delante de Ti, míranos con buenos ojos para concedernos Tu naturaleza. Amén.

ELOHEINU

Elohím nuestro y Elohím de nuestros padres, tenos presentes en Tu memoria con recuerdo bueno y piensa en nosotros con pensamientos de salvación y de piedad desde Tus eternas alturas celestiales. Recuerda en esta hora por nosotros, cómo el Mashíaj negó su reino para que nosotros pudiéramos llegar a alcanzar la salvación. Por eso, en este día sabiendo que Tú has mostrado la salvación a través de Tu Mashíaj, nos acogemos a ese don que Tú nos has dado y venos a través de este sacrificio para alcanzar misericordia en este día.

SHEMÁ

Vemos ahora que Tú, Tú eres, y no hay dioses contigo; Tú haces morir, y Tú haces vivir; Tú hieres, y Tú sanas; Y no hay quien pueda librarse de Tu mano (*Yeshúa*).

Luego se recita el Shemá Yisrael con total concentración, hay que tener plena conciencia de lo que se está diciendo, especialmente en el primer versículo, poniendo especial atención en pronunciar perfectamente cada palabra. Se recita el primer versículo cubriéndose los ojos con la mano derecha, aceptando la soberanía absoluta de Elohím.

Shemá Yisrael, YHWH Eloheinu, YHWH Ejad.

Las mujeres dicen en voz baja la siguiente frase:

Baruj Shem Kebod Maljutó le'olam va'ed.

Escucha, Yisrael: YHWH nuestro Elohím, YHWH es Uno.

Bendito es el Nombre de Su majestad gloriosa por siempre jamás.

Durante la recitación del siguiente párrafo, hay que concentrarse en cumplir el precepto de amar a Elohím.

Y amarás a *YHWH* tu Elohím con todo tu corazón, con todo tu ser y con todos tus recursos. Estas palabras, las cuales te estoy ordenando hoy, estarán sobre tu corazón; Y las enseñarás diligentemente a tus hijos. Hablarás de ellas cuando estés en tu casa, cuando andes en el camino, al acostarte y al levantarte. Las atarás en tu mano como señal (besar las correas de la mano), las pondrás entre tus ojos como Tefilín (besar el tefilín de la cabeza), y las escribirás en los marcos de las puertas de tus casas y en sus postes.

TÚ ERES YHWH

Tú eres YHWH, Elohím de los cielos que está en lo alto, así como en la Tierra que está abajo. En el alto cielo de los cielos y en los cielos inferiores; Señor, nuestro Elohím. Cúmplenos la palabra que nos aseguraste por intermedio del visionario Sofonías, como fue dicho: “En aquel tiempo os traeré hacia acá y en aquel tiempo os recogeré; haré de vosotros fama y loor entre todos los pueblos de la Tierra, cuando os hiciera volver de vuestro cautiverio, ante vuestros ojos”, dice YHWH.

YHWH recibe en esta hora nuestras oraciones como fruto de labios que confiesan Tu Nombre, sabiendo que Tú no rechazas al corazón contrito y humillado. Sabiendo que más que sacrificios, Tú anhelas un corazón que se vuelva a Ti con el deseo de obedecerte, así es en esta actitud que nos presentamos hoy frente a Ti. Sea tomada nuestra vida como un sacrificio vivo ofrendado a Ti y que sea Tu voluntad que te demos hoy como sacrificio, todos los días de nuestra vida la obediencia a Tus mandamientos, negándonos a nosotros mismos para no satisfacer el instinto malo, sea pues nuestra obediencia sin defecto delante de Ti todos los días de nuestra vida.

Ay Señor, el Elohím grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para los que le aman y guardan Sus mandamientos, hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho lo malo, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de Tus mandamientos y de Tus ordenanzas. No hemos escuchado a tus siervos los profetas que hablaron en Tu Nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra. Tuya es la justicia, oh Señor, y

nuestra la vergüenza en el rostro, como sucede hoy a los hombres de Judá, a los habitantes de Jerusalén y a todo Israel, a los que están cerca y a los que están lejos en todos los países adonde los has echado, a causa de las infidelidades que cometieron contra Ti. Oh YHWH, nuestra es la vergüenza del rostro, y de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres, porque hemos pecado contra Ti. Al Señor nuestro Elohím pertenece la compasión y el perdón, porque nos hemos rebelado contra Él, y no hemos obedecido la voz del Señor nuestro Elohím para andar en Sus enseñanzas, que Él puso delante de nosotros por medio de Sus siervos los profetas.

Ciertamente todo Israel ha transgredido Tu Ley y se ha apartado, sin querer obedecer Tu voz; por eso ha sido derramada sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la Ley de Moshé, siervo de YHWH, porque hemos pecado contra Ti. Y Tú has confirmado las palabras que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros gran calamidad, pues nunca se ha hecho debajo del cielo nada como lo que se ha hecho contra Israel. Como está escrito en la Ley de Moshé, toda esta calamidad ha venido sobre nosotros, pero no hemos buscado el favor de YHWH nuestro Elohím, apartándonos de nuestra iniquidad y prestando atención a tu verdad. Por tanto, el Señor ha estado guardando esta calamidad y la ha traído sobre nosotros; porque el Señor nuestro Elohím es justo en todas las obras que ha hecho, pero nosotros no hemos obedecido su voz. Y ahora,

YHWH nuestro Elohím, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te has hecho un Nombre, como hoy se ve, hemos pecado, hemos sido

malos. Oh Señor, conforme a todos Tus actos de justicia, apártese ahora Tu ira y Tu furor de nosotros Tu pueblo, Efraím Tu primogénito; porque a causa de nuestros pecados y de las iniquidades de nuestros padres, hoy somos el oprobio de todos los que nos rodean. Y ahora, YHWH nuestro, escucha la oración de Tu siervo y sus súplicas, y haz resplandecer Tu rostro sobre nuestro corazón que hoy se siente desolado, por amor de Ti mismo, oh Señor. Inclina Tu oído, Elohím mío, y escucha. Abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual se invoca Tu Nombre; pues no es por nuestros propios méritos que presentamos nuestras súplicas delante de Ti, sino por Tu gran compasión. ¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de Ti mismo, Dios mío! Porque Tu Nombre se invoca sobre tu pueblo.” (Daniel 9:1-19)

ELOHÍM DE RETRIBUCIONES

¡Elohím de las retribuciones, Oh YHWH, Elohím de las retribuciones, aparece! Yérquete ¡oh Juez de la Tierra! y castiga a los orgullosos. A YHWH pertenece la salvación; recaiga sobre Tu pueblo Tu bendición (*Selah*). YHWH de los ejércitos está con nosotros, el Elohím de Jacob es nuestro amparo para siempre. ¡Oh YHWH de los ejércitos!, bendecido el hombre que en Ti confía. ¡YHWH, sálvanos! ¡Oh Rey!, respóndenos en el día en que Te invocamos. Salva a Tu pueblo y bendice Tu herencia; se Tú su pastor y enáltécelo para siempre. Nuestra alma espera por YHWH, Él es nuestro auxilio y nuestro escudo, pues con Él se complace nuestro corazón, porque confiamos en Su santo Nombre. Que Tu benignidad recaiga sobre nosotros de acuerdo con la confianza que en Ti

depositamos. Muéstranos, YHWH, Tu misericordia y danos Tu salvación.

Levántate y libértanos y por amor de Tu benignidad redímenos. “Yo soy YHWH, Tu Elohím, que te hizo subir desde la tierra de Egipto; abre tu boca y Yo la satisfaré”. Bendecido el pueblo favorecido con todo esto; bendecido el pueblo cuyo Elohím es YHWH. En cuanto a mí, confié siempre en Tu benignidad; mi corazón se alegrará en Tu salvación; entonaré cánticos a YHWH, que me colmó de beneficios.

Sólo YHWH es Elohím,
Sólo YHWH es Elohím.
Sólo YHWH es Elohím,
Sólo YHWH es Elohím.

YHWH MÉLEJ

YHWH reina, YHWH reinó, YHWH reinará eternamente.

YHWH reina, YHWH reinó, YHWH reinará eternamente.

Y SERÁ

Y será YHWH Rey sobre toda la Tierra; en ese día será YHWH Uno y Su Nombre uno.

Sálvanos, ¡Oh YHWH, Elohím nuestro! y sigue reuniéndonos de entre las naciones, capacítanos y tennos en cuenta para hacer Tu obra y darnos la bendición. Que sea a través de nuestro trabajo que sean recogidas las ovejas perdidas de la Casa de Israel, no nos dejes fuera de tan grande privilegio y honor, no queremos ser observadores estériles, vacas cebadas que sólo quieren ser bendecidas con bienes materiales, no permitas que nuestro corazón se

ensoberbezca, se acomode, sea perezoso o falto de sabiduría para hacer Tu obra. Pon alegría en nuestro corazón para obedecer y trabajar en la misión más importante de todos los siglos: Hacer regresar Tu presencia a todas Tus criaturas. Queremos dar de gracia lo que de gracia hemos recibido, para que alabemos Tu santo Nombre y para glorificarnos en loor Tuyo. Aceptamos sobre nosotros la gran comisión dada por nuestro gran maestro, la misión mesiánica para el retorno de todo lo que es Tuyo.

Bendito sea YHWH, Elohím de Israel, por la Eternidad y dirá todo el pueblo: Amén. ¡Haleluyah! Toda alma alabará a YHWH. ¡Haleluyah!

“¡Cuán bendecido es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los escarnecedores, sino que en la Ley de YHWH está su deleite, y en Su Ley medita de día y de noche! Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera. No así los impíos, que son como paja que se lleva el viento. Por tanto, no se sostendrán los impíos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos. Porque YHWH conoce el camino de los justos, mas el camino de los impíos perecerá.” (*Salmo 1*)

“¿Por qué se sublevan las naciones, y los pueblos traman cosas vanas? Se levantan los reyes de la tierra, y los gobernantes traman unidos contra el Elohím y contra Su Ungido, diciendo: ¡Romparamos sus cadenas y echamos de nosotros sus cuerdas! El que se sienta como Rey en los cielos se ríe, el Señor se burla de ellos. Luego les hablará en Su ira, y en Su

furor los aterrará, diciendo: Pero yo mismo he consagrado a mi Rey sobre Sión, mi santo monte. Ciertamente anunciaré el decreto del Señor que me dijo: "Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy. "Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra. "Tú los quebrantarás con vara de hierro; los desmenuzarás como vaso de alfarero." Ahora pues, oh reyes, mostrad discernimiento; recibid amonestación, oh jueces de la tierra. Adorad a Elohím con reverencia, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo para que no se enoje y perezcáis en el camino, pues puede inflamarse de repente su ira. ¡Cuán bendecidos son todos los que en Él se refugian!" (*Salmo 2*)

DECLARACIÓN DE FE EN SU MAJESTAD YESHÚA

Oh YHWH, grande y misericordioso Elohím, Tu palabra se ha cumplido tal y como Tú lo dijiste, Te has levantado un sacerdote fiel, que está delante de Ti, ungido todos sus días, un pastor para tus ovejas, un rey que se sienta en Tu Trono en Yerushaláyim. Un siervo que te amó tanto a Ti, que no se estimó a sí mismo por ese amor, y se presento él mismo como sacrificio de expiación por nuestros pecados, siendo Él justo, murió como sino lo fuera; teniendo el poder, murió como sino lo tuviera; teniendo tu respaldo total, sufrió como quien no lo tiene; derramó hasta la última gota de su sangre, cargando él con toda la culpa nuestra y del mundo entero, todo esto para compartir lo que Tú eres, con cada uno de nosotros, para que fuéramos limpios por medio de su sangre, como Tú lo prometiste, para que pudiéramos ser santificados y Tu Rúaj pudiera reposar en nosotros, como reposa en él.

La Kehilá dice a una sola voz:

¡Bendito Eres Tú YHWH, Elohim nuestro, porque has enviado Tu Salvación!

¡Bendito Eres Tu YHWH, Elohim nuestro, porque has enviado Tu redención!

Bendito Eres Tu YHWH, Elohim nuestro, por la vida, sacrificio, muerte y resurrección de nuestro Mélej, Su Majestad Yeshúa HaMashíaj, en quien hemos muerto a nuestros pecados y delitos, y en quien tendremos resurrección de la muerte tal y como Tú lo prometiste en Tu Torá.

Abba, gracias te damos por Su Majestad Yeshúa Ha Mashíaj, nuestro Mélej, ya que Tú, Oh YHWH quieres que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues Tú YHWH eres Ejad; y tienes un solo mediador entre Tú y la humanidad: Yeshúa Ha Mashíaj, hombre él mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio de Tu propósito en el tiempo adecuado. (1 Tim 2:5-6)

Por eso hoy declaramos delante de la Corte Celestial que en este Shabat se ha hecho presente en la congregación de los santos, que no tenemos otro dios sino solo Tú, YHWH Elohim nuestro, Eterno y Santo, de quien proceden todas las cosas y nosotros somos para Ti y para nadie más. Y sólo hay un mediador, Su Majestad Yeshúa HaMashíaj por medio del cual son todas las cosas y nosotros por medio de él. (1 Cor 8:6)

¿Qué, entonces, diremos? ¿Si Tú YHWH estás por nosotros, quién puede estar en contra de nosotros? Tú que no escatimaste a Tu propio Hijo, sino lo diste por

todos nosotros, sería posible que habiendo dado a Tu Hijo, ¿no nos darías todo lo demás también? Así que: ¿Quién acusará al pueblo escogido por YHWH? En verdad, no YHWH; ¡Él es el que hace que seamos considerados justificados por medio de Su Hijo! ¿Quién nos castiga? ¡En verdad no el Mashíaj Yeshúa, quien murió; más que eso, ha sido resucitado, y está sentado a Tu derecha y actualmente está implorando por nosotros! ¿Quién nos separará del amor del Mashíaj? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o pobreza, o peligros, o guerras? (Rom 8:31-35)

Fijamos nuestra mirada en Su Majestad Yeshúa, el autor y consumidor de la emuná (*fe*), el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la muerte en el madero, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra de Tu trono.

En las visiones que le diste Oh YHWH, a Su Majestad Yeshúa, para mostrar a sus siervos, las cosas que sucederán pronto y las dio a conocer, enviándola por medio de su ángel a Yohanán, describe lo siguiente:

“Después vi en la mano derecha del que está sentado en el trono un rollo escrito por dentro y por fuera y sellado con siete sellos; y vi un *málaj* poderoso proclamando a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el rollo y romper sus sellos?” Pero nadie, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra pudieron abrir el rollo ni aun mirar lo que había dentro de él. Yo lloré y lloré, porque no fue encontrado nadie digno de abrir el rollo ni mirar dentro de él. Uno de los ancianos me dijo: “No llores; mira, el León de la tribu de Yehudá, la Raíz de David, ha ganado el derecho de abrir el rollo y romper sus siete sellos.” Entonces vi allí en pie con el trono y

los cuatro seres vivientes, en medio del círculo de los ancianos, un Cordero que parecía que había sido sacrificado. Él tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete *Ruajim* de YHWH enviados por toda la tierra. Él vino, y cogió el rollo de la mano derecha del que está sentado en el trono. Cuando cogió el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos cayeron postrados delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa de oro, y copas de oro llenas de pedazos de incienso, que son las oraciones de los Kedoshim de YHWH; y ellos cantaban una canción nueva: “Tú eres digno de tomar el rollo y romper sus sellos; porque fuiste sacrificado; al costo de sangre redimiste para YHWH personas de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Tú los formaste en un reino para YHWH gobernar, kohanim para servirle a Él; y ellos gobernarán sobre la tierra.” Entonces miré, y oí el sonido de gran número de malajim; ¡miles y miles, millones y millones! Todos estaban alrededor del trono, los seres vivientes y los ancianos; y todos ellos gritaban: **“¡Digno es el Cordero sacrificado de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza!”** Y oí a toda criatura en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar; sí, todo lo que hay en ellos, diciendo: **“¡Al que está sentado en el trono y al Cordero pertenecen la alabanza, el honor, la gloria y el poder por siempre y para siempre!”** Los cuatro seres vivientes dijeron: **“¡Amén!”** Y los ancianos cayeron postrados y adoraron. (Rev 5:-1-14)

Todos doblan rodillas.

Por eso ahora sabemos que Tú estás sentado en Tu Trono de Gloria, y sabemos también que Su Majestad Yeshúa HaMashíaj, Tu Hijo amado, en cuyas manos

has puesto nuestras vidas, está a la diestra de Tu Trono, porque Tú le has dado toda autoridad sobre tu Creación, y por medio de él y para él Tú creaste todas las cosas.

LA SALVACIÓN DE YHWH:

“Alabado sea YHWH, el Elohim de Yisrael, porque ha visitado y dado rescate para liberar a su pueblo, por levantar para nosotros un Poderoso Salvador, quien es de la *zera* prometida a Avraham avinu. Es como Él lo había dicho por boca de los santos profetas desde el mismo principio; que seríamos liberados de nuestros enemigos, y del poder de todos los que nos odian.

La congregación responde: “Alabado sea YHWH, el Elohim de Yisra'el”

“Esto ha sucedido para mostrar la misericordia prometida a nuestros padres; que Él recordaría su Pacto Santo, el juramento que hizo delante de Avraham *avinu* para concedernos, que liberados de nuestros enemigos, nosotros le sirviéramos libremente, en santidad y justicia, ante Él todos nuestros días.

La congregación responde: “Alabado sea YHWH, el Elohim de Yisra'el”

Cuando Tu Hijo hizo entrada a este mundo, fue anunciado por los malajim de YHWH, y Tu *Shejinah* resplandeció alrededor de ellos. El *málaj* les dijo: "No teman, porque estoy aquí para anunciarles Buenas Noticias que llenarán de alegría a todo el pueblo de Yisra'el. En este mismo día, en el pueblo de David, nació para ustedes un Salvador, que es el Mashíaj, el Adón.

La congregación responde: “Alabado sea YHWH, el Elohím de Yisrael”

Tú lo has exaltado como Tu mano derecha, como Mélej y Salvador, para que nosotros los de Yisrael hagamos *teshuvah* y tengamos nuestros pecados perdonados. Nosotros somos testigos de estas cosas, y también el *Rúaj HaKodesh*, el cual YHWH ha dado a los que obedecen Sus mandamientos.

Así que, no estamos avergonzados de dar testimonio de nuestro Adón Yeshúa Mashijeinu. Por el contrario, aceptamos su parte en sufrir desgracias por motivo del anuncio de la Torá, YHWH nos dará la fortaleza para ello. Por cuanto Él nos salvó y nos llamó a una vida *santa* como Su pueblo escogido. No fue por causa de nuestras obras, sino por Su propio propósito y la misericordia que Él nos dio a los que estamos unidos con el Mélej Yeshúa Mashijeinu. YHWH había hecho esto antes del principio de los tiempos, pero sólo ahora lo hizo público por medio de la manifestación de nuestro Salvador el Mashíaj Yeshúa, quien abolió la muerte y por medio de las Buenas Nuevas reveló vida e inmortalidad. (2 Tim 1:7-10)

Que permanezcamos creciendo en gracia y conocimiento de nuestro Adón y portador de la salvación de YHWH, Yeshúa Mashijeinu. A YHWH, nuestro Salvador, por medio de Yeshúa Ha Mashíaj, nuestro Adón, sea la Gloria, la Majestad, el Poder y la Autoridad antes de todos los tiempos, ahora y para siempre. Y digamos amén: **Amén.**

SALMO 32

Feliz aquél cuyas transgresiones son perdonadas y cuyas faltas son veladas. Feliz aquél al que YHWH no imputa iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño. Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumía con mis gemidos durante todo el día. Porque Tu mano pesaba sobre mi día y mi noche; mi frescura se secó como la planta en estío, *Selah*. Confesé mi pecado ante Ti, no encubrí mi iniquidad. Dije: "Declararé mis transgresiones ante YHWH", entonces Tú perdonaste la culpa de mi pecado, *Selah*.

Por eso, que toda alma piadosa Te implore a tiempo de hallarte; no vengan las corrientes de grandes aguas a alcanzarla, Tú eres mi refugio, me guardarás de la angustia. Me rodearás con cantos de liberación, *Selah*.

"Te instruiré, te enseñaré el camino que has de tomar: fijaré mis ojos ante ti". No seáis como el caballo o el mulo, sin entendimiento y que han de ser reprimidos con cabestro y con freno de boca cuando no quieren obedecer. Muchos serán los dolores del impío, mas el que espera en YHWH se hallará rodeado de una merced constante. Alegraos en YHWH y regocijaos, justos. ¡Cantad todos vosotros, los rectos de corazón!

SALMO 51

TEN PIEDAD DE MÍ

¡Ten piedad de mí, Oh Elohim! Por Tu amor y Tu gran misericordia borra mis transgresiones. Lava bien mi maldad y parifícame de mis pecados. Porque reconozco mis transgresiones y mi pecado siempre está delante de mí. Contra Ti, contra Ti, solo he pecado y he hecho lo que es malo a Tus ojos. Así eres justo en Tu sentencia y Tu fallo sin reproche. He aquí

que he sido formado en maldad y mi madre me concibió en pecado. Tú que deseas la verdad en lo íntimo del ser, hazme conocer la sabiduría en el secreto más oculto. Purifícame con hisopo y seré limpio. Lávame para que quede más blanco que la nieve. Hazme oír nuevamente voz de gozo y alegría, para que se recreen los huesos que trituraste. Desvía Tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí un corazón puro, Oh Elohím y renueva en mí el espíritu recto.

No me deseches de Tu presencia ni quites de mí Tu santo espíritu. Devuélveme la alegría de Tu salvación y que me sostenga un ánimo generoso. Porque quiero enseñar Tus caminos a los prevaricadores y los pecadores retornarán a Ti.

Líbrame de homicidios, ¡Oh Elohím!, Elohím de mi salvación. Cantará mi lengua Tu justicia. Señor, abre mis labios y anunciará mi boca Tu alabanza. Porque no quieres Tú sacrificio, que yo te ofrecería. No quieres holocausto. Los sacrificios de Elohím son el espíritu quebrantado. Al corazón contrito y humillado no despreciarás Tú, ¡Oh Elohím! Haz bien con Tu benevolencia a Sión, edifica los muros de Jerusalén. Entonces Te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto quemado totalmente. Entonces ofrecerán novillos sobre Tu altar.

SALMO 102

¡Oh YHWH! Escucha mi plegaria para que llegue mi clamor a Ti. No ocultes de mí Tu rostro en el día de mi angustia. Inclina Tu oído hacia mí cuando Te llamo y apresúrate a responderme. Mis días se consumen como el humo y mis huesos se hallan quemados cual tizón. Mi corazón está herido y se seca como la hierba,

hasta se me olvida comer mi pan. Del son de mis suspiros, mis huesos se oprimen contra mi carne. Me asemejé al pelícano del desierto, fui como el búho de las soledades. Estoy en vela; soy como un pájaro solitario sobre el tejado. Mis enemigos me afrentan día a día, mis aborrecedores se han conjurado contra mí. Como mi pan como si fuera ceniza y mezclo con lágrimas mi bebida. A causa de Tu enojo y de Tu ira, me alzaste sólo para abatirme. Mis días son cual sombra extendida y me seco como la hierba. Pero Tú, ¡Oh YHWH!, estás entronizado para siempre y Tu recuerdo es para todas las generaciones. Te levantarás y tendrás misericordia de Sión; porque ha llegado el tiempo de mostrarle merced; vino el plazo fijado. Porque Tus siervos añoran incluso hasta sus piedras y hasta su polvo aman.

Entonces reverenciarán las naciones el nombre de YHWH y todos los reyes de la Tierra, Tu gloria. Porque YHWH habrá edificado a Sión y Se habrá revelado en Su gloria. Habrá atendido las plegarias del indigente, sin rechazar sus oraciones. Sea escrito esto para las generaciones futuras: Se forjará un pueblo que alabará a YHWH. Miró YHWH desde lo alto de Su Santuario, desde el cielo la Tierra percibió. Para oír los gemidos de los prisioneros, para librar a los que están sentenciados a muerte. Para que puedan proclamar en Sión el nombre de YHWH, y sus alabanzas en Jerusalén. Cuando los pueblos se congreguen y se unan los reinos para servir a YHWH. Aun cuando hayas mermado mis fuerzas en el camino y acortado mis días, digo: Elohím mío, no me cortes en medio de mis días. Tus años perdurarán más allá de las generaciones. Tú fundaste la Tierra antiguamente y los cielos son obra de Tus manos. Ellos perecerán, pero Tú permanecerás. Ellos envejecerán cual prendas de

vestir. Tú los mudarás como la ropa, y desaparecerán. Mas Tú eres YHWH y Tus años nunca se han de acabar. Los hijos de Tus siervos habiten en seguridad y quede su descendencia establecida ante Ti.

SALMO 124

De no haber estado YHWH con nosotros, diga ahora Israel: de no haber estado YHWH con nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres vivos, nos habrían entonces tragado cuando se encendió su furor contra nosotros. Entonces nos habrían inundado las aguas; sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente. Hubiera entonces pasado sobre nuestra alma las aguas soberbias. Bendito YHWH que no nos dio por presa a sus dientes. Nuestra alma escapó, cual ave, del lazo de los cazadores: se quebró el lazo y escapamos nosotros. Nuestro socorro está en el Nombre de YHWH que hizo el Cielo y la Tierra.

HAADERET VEHAEMUNÓ

La majestad y la lealtad, pertenecen a YHWH.

La inteligencia y la bendición, pertenecen a YHWH.

El orgullo y la grandeza, pertenecen a YHWH.

El conocimiento y la sentencia, pertenecen a YHWH.

La magnificencia y la belleza, pertenecen a YHWH.

La perpetuidad y el vigor, pertenecen a YHWH.

El brillo y el resplandor, pertenecen a YHWH.

La fuerza y el poder, pertenecen a YHWH.

El orden y la pureza, pertenecen a YHWH.

La unidad y lo temible, pertenecen a YHWH.

La corona y la honra, pertenecen a YHWH.

La doctrina y la valentía, pertenecen a YHWH.

El reino y el dominio, pertenecen a YHWH.

La hermosura y la eternidad, pertenecen a YHWH.

La sublimidad y la grandeza, pertenecen a YHWH.

La fortaleza y la modestia, pertenecen a YHWH.

La gloria y la redención, pertenecen a YHWH.

La hermosura y la justicia, pertenecen a YHWH.

La exaltación y la santidad, pertenecen a YHWH.

La piedad y la elevación, pertenecen a YHWH.

La armonía y la tranquilidad, pertenecen a YHWH.

El elogio y la suntuosidad, pertenecen a YHWH

BENDITO SEAS

Bendito seas, Elohím de Israel, Padre nuestro, eternamente, Tuya es, oh Elohím, la grandeza y el poderío, la gloria, la eternidad y la magnificencia; porque todo lo que hay en los cielos y en la Tierra, Tuyo es; Tuyo es el Reino, Tú estás encima de todos los jefes, la riqueza y la gloria vienen de Ti y Tú lo

dominas todo; en Tu mano está la fuerza y el poder y en Tu mano está el engrandecer y el dar fuerza a todo. Ahora, Elohim nuestro, Te damos las gracias y alabamos Tu Nombre glorioso.

Y bendigan el Nombre de Tu gloria, pues eres alto sobre toda bendición y alabanza, Tú eres el Elohim único que hiciste los cielos y cielos de los cielos, y todo su ejército, la Tierra y todo lo que hay sobre ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y Tú das vida a todo y los ejércitos de los cielos se inclinan ante Ti, Tú eres el Elohim que elegiste a Abraham, lo sacaste de Ur en Caldea, y le pusiste el nombre de Abraham; y encontraste su corazón fiel ante Ti y pactaste con él la Alianza para dar la tierra del cananeo, del hiteo, del emoreo, del periseo, del jebuseo y del guirgaseo, a su posteridad; y confirmaste Tu palabra, porque eres Justo; y viste la aflicción de nuestros padres en Egipto y sus exclamaciones oíste sobre el Mar Rojo; e hiciste señales y maravillas sobre Faraón y sobre todos sus siervos y sobre todo el pueblo de su tierra; porque sabías que los habían tratado mal y Tú lograste gran fama como la tienes en este día. Y dividiste el mar delante de ellos y pasaron en medio del mar por lo seco y a sus perseguidores arrojaste a las profundidades como una piedra que cae en aguas impetuosas.

POR LA BOCA

Por la boca de los rectos serás exaltado, por los labios de los justos serás bendecido, por la lengua de los piadosos serás santificado y en medio de los santos serás alabado.

NUMEROSAS

Y en las numerosas congregaciones de Tu pueblo Israel, ya que es obligación de todos los seres creados

por Ti, ¡Oh YHWH! Elohim nuestro y Elohim de nuestros padres, agradecerte, alabarte, loarte, glorificarte, enaltecerte, hermostearte y eternizarte por encima de todas las canciones y alabanzas de David el hijo de Yishay, Tu siervo, Tu ungido.

YHWH, en este día de la expiación Te rogamos por el bienestar de Tu pueblo Israel, que tengas a bien el traer la paz a Tus fronteras y que tanto Judá como Efraím puedan retornar a Ti con pleno arrepentimiento y que se disipe toda clase de enemistad en Tu pueblo. Rogamos por la paz de la nación de Guatemala, país de nuestra dispersión, donde nos hiciste nacer; rogamos que podamos ser hallados dignos de traer Tu santa Torá a esta nación y a las demás naciones y lograr revelar el verdadero mensaje de Tu Mashíaj a la humanidad entera. Permite que tengamos poder con el objetivo de influenciar para el bien, a los países de nuestras dispersiones. Permite que vivamos en paz en nuestro territorio. Amén.

Eterno, haz que se grabe en nuestros corazones y que entendamos a profundidad el significado de cada palabra de lo que fue dicho:

“Escucha, oh Israel, YHWH es nuestro Elohim, YHWH Uno es. Amarás a YHWH tu Elohim con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Y las atarás como una señal a tu mano, y serán por insignias entre tus ojos. Y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.”
(Deuteronomio 6:4-9)

“Entonces llamó Moshé a todo Israel y les dijo: Oye, oh Israel, los estatutos y ordenanzas que hablo hoy a vuestros oídos, para que los aprendáis y pongáis por obra. YHWH nuestro Elohim hizo un pacto con nosotros en Horeb. No hizo YHWH este pacto con nuestros padres, sino con nosotros, con todos aquellos de nosotros que estamos vivos aquí hoy.

Cara a cara habló el Eterno con vosotros en el monte de en medio del fuego, mientras yo estaba en aquella ocasión entre el Señor y vosotros para declararos la palabra del Señor, porque temíais a causa del fuego y no subisteis al monte. Y Él dijo: "Yo soy YHWH tu Elohim, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. "No tendrás otros dioses delante de Mí. "No te harás ningún ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. "No los adorarás ni los servirás; porque yo, YHWH tu Elohim, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen, pero que muestro misericordia a millares, a los que me aman y guardan Mis mandamientos. "No tomarás en vano el Nombre del YHWH tu Elohim, porque el Señor no tendrá por inocente a quien tome Su Nombre en vano. "Guardarás el día de reposo para santificarlo, como YHWH tu Elohim lo ha mandado. "Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo, mas el séptimo día es día de reposo para YHWH tu Elohim; no harás en él ningún trabajo, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguno de tus animales, ni el forastero que está contigo, para que tu siervo y tu sierva también descansen como tú. "Y acuérdate que fuiste esclavo en la tierra de Egipto, y que YHWH tu Elohim te sacó de allí con mano fuerte

y brazo extendido; por lo tanto, YHWH tu Elohím te ha ordenado que guardes el día de reposo. "Honra a tu padre y a tu madre, como YHWH tu Elohím te ha mandado, para que tus días sean prolongados y te vaya bien en la tierra que YHWH tu Elohím te da. "No matarás. "No cometerás adulterio. "No hurtarás. "No darás falso testimonio contra tu prójimo. "No codiciarás la mujer de tu prójimo, y no desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo."
(Deuteronomio 5:1-21)

MEDIO KADISH

Yitgadal Veyitkadash Shemé Rabá. (**Amén**)
Bealma Di Verá Jiruté Veyamilij Maljuté Veyatzmaj
Purkané Vikarev Meshijéinu. (**Amén**).

Bejajejón Uvyomejón Uvjayé Dejol Bet Yisrael
Baagalá Uvizman kary Veimrú (**AMÉN**).

Yehé Shemé Rabah Mevaraj Lealam Ulalmé Almayá
Yitbaraj Veyishtabaj Veyítpa-ar Veyittromam Veyitnasé
Ve-yithadar, Veyith-alé Veyithalal Shemé deKudshá
Berij Hu. (**Amén**).

Leela Min kol Birjatá Shirata Tishbejata Venejamatá
Daamiran Bealma Veimrú (**AMÉN**).

AMIDÁ

¡Señor!, abre mis labios para que mi boca proclame Tu alabanza.

Bendito seas, ¡Oh YHWH, Elohim nuestro y Elohim de nuestros padres!; Elohim de Abraham, Elohim de Isaac, Elohim de Jacob, Elohim de Yeshúa; Elohim grande, poderoso y temido; Elohim altísimo y dispensador de grandes mercedes; Dueño de todo. Te acuerdas de las obras piadosas de los patriarcas y harás regresar al Mashíaj redentor a los hijos de sus hijos, con amor, por Tu santo Nombre.

ACUÉRDATE

Acuérdate de nosotros por la vida, ¡Oh Rey que amas la vida! Inscríbenos en libros de vida por amor a Ti, Elohim de vida. ¡Oh Rey que ayuda, salva y protege! Bendito eres Tú, ¡Oh YHWH! escudo de Abraham.

ERES PODEROSO

Tú, Elohim mío, eres poderoso para siempre, resucitas los muertos y eres omnipotente; haces caer el rocío. Por Tu misericordia mantienes a los vivos y por Tu inmensa piedad resucitas a los muertos como lo mostraste a Tu Mashíaj al resucitarle entre los muertos y como también nos resucitarás a nosotros. Sostienes a los que caen, curas a los enfermos, das libertad a los presos y confirmas Tu promesa para los que duermen en el polvo. ¿Quién es valiente como Tú, Señor de actos poderosos y quién se asemeja a Ti? Rey que das la muerte y la vida y que haces germinar la salvación. ¿Quién es como Tú, padre misericordioso, que recuerda a sus criaturas en la vida? En este día de poder mesiánico recuerda sobre nosotros Tus promesas:

“El Espíritu de YHWH está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a

los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran, para conceder que a los que lloran en Sión se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantío del Señor, para que Él sea glorificado.

Entonces reedificarán las ruinas antiguas, levantarán los lugares devastados de antaño, y restaurarán las ciudades arruinadas, los lugares devastados de muchas generaciones. Se presentarán extraños y apacentarán vuestros rebaños, e hijos de extranjeros serán vuestros labradores y vuestros viñadores. Y vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor; ministros de nuestro Dios se os llamará. Comeréis las riquezas de las naciones, y en su gloria os jactaréis. En vez de vuestra vergüenza tendréis doble porción y en vez de humillación ellos gritarán de júbilo por su herencia. Por tanto poseerán el doble en su tierra, y tendrán alegría eterna. Porque yo, el Señor, amo el derecho, odio el latrocinio en el holocausto. Fielmente les daré su recompensa, y haré con ellos un pacto eterno. Entonces su descendencia será conocida entre las naciones, y sus vástagos en medio de los pueblos; todos los que los vean los reconocerán, porque son la simiente que el Señor ha bendecido. En gran manera me gozaré en el Señor, mi alma se regocijará en mi Dios; porque Él me ha vestido de ropas de salvación, me ha envuelto en manto de justicia como el novio se engalana con una corona, como la novia se adorna con sus joyas. Porque como la tierra produce sus renuevos, y como el huerto hace brotar lo sembrado en él, así YHWH Elohím hará que la justicia y la

alabanza broten en presencia de todas las naciones.”
(Isaías 61)

Y Tú eres fiel en Tu promesa de resucitar a los muertos. Bendito eres Tú YHWH, que resucitas a los muertos.

TÚ ERES SANTO

Santo eres Tú y santo es Tu Nombre y los santos Te alabarán perpetuamente.

ATÁ KADOSH VESHIMJÁ KADOSH UKDOSHIM
BEJOL YOM YEHALELUJA (SELAH)
BARUJ ATÁ YHWH, HAMÉLEJ HAKADOSH

PROCLAMAD

Proclamad de generación en generación el reino de Elohím, porque sólo Él es Supremo y Santo.

POR TANTO

Por tanto, santificado sea Tu Nombre, YHWH Elohím nuestro, sobre Tu pueblo Israel.

Por tanto, impón Tu veneración, YHWH Elohím nuestro, sobre todo lo que hiciste y Tu temor sobre todo lo que creaste. Todas Tus criaturas Te venerarán y se prosternarán ante Ti; todos los creados estaremos conformes en hacer Tu voluntad con pleno corazón, porque sabemos, Elohím nuestro, que Tuyo es el mando y en Tu mano está la fuerza y en Tu diestra el poder y que Tu Nombre es temido por todo lo que creaste.

Así pues, da gloria a Tu pueblo, alabanza a los que Te reverencian, buena esperanza a los que Te buscan, elocuencia a los que en Ti esperan, alegría a Tu tierra,

gozo a Tu Ciudad, refloreamiento a la gloria de Tu siervo David y resplandor a Tu ungido Yeshúa, brevemente y en nuestros días.

Así pues, los justos lo verán y se alegrarán, los rectos se regocijarán, los piadosos manifestarán su gozo con cantos, mientras que la boca de los malvados se cerrará y toda la maldad desaparecerá como el humo, porque Tú harás desaparecer de la Tierra el reino del mal.

PRONTO REINARÁS

Y Tú pronto reinarás solo, YHWH, nuestro Elohim, sobre todas Tus obras, en la montaña de Sión, Tu morada santa y en Jerusalén, Tu ciudad sagrada, según está escrito en Tus santas palabras: “YHWH reinará para siempre; Tu Elohim, ¡Oh Sión!, por todas las generaciones. Haleluyah.

SANTO ERES

Santo eres Tú y temeroso es Tu Nombre, y no hay otro Elohim más que Tú, así como está escrito: “YHWH de los ejércitos está exaltado en la justicia y Él, que es santo, se santifica en la equidad; Bendito eres Tú, YHWH, Rey santo”.

TÚ NOS ESCOGISTE

Tú nos escogiste entre todos los pueblos, nos amaste y nos quisiste, nos alzaste por encima de todas las naciones, nos santificaste con Tus preceptos; nos acercaste, Rey nuestro, a Tu servicio y pusiste sobre nosotros Tu Nombre grande y santo.

TÚ NOS DISTE

Tú nos diste, Elohim nuestro, con amor, este día de expiaciones, día del perdón del pecado, día de santa convocación para el perdón, para la absolución y para

la expiación, en que se nos perdonan todos nuestros pecados con amor; es un día de santa convocación, en recuerdo de Tu misericordia para con Tus hijos.

ELOHEINU

Elohím nuestro y de nuestros padres, perdona nuestros pecados en este día de expiaciones, día del perdón del pecado, día de santa convocación. Borra y haz desaparecer nuestras culpas delante de Tus ojos, según está dicho: “Yo, Yo mismo borraré tus pecados por amor Mío y no Me acordaré de tus faltas”. Está dicho también: “Borré tus pecados como la nube y tus faltas como la neblina, vuelve a Mí y te redimiré”. Está dicho también: “Porque en este día se hará expiación por vosotros para purificaros de todos vuestros pecados y quedaréis puros delante de Elohím”.

PERMITE QUE LLEGUE

Elohím nuestro y de nuestros padres, permite que llegue hasta Ti nuestra memoria, la de nuestros padres, la de Jerusalén Tu ciudad, la del Mesías, descendiente de David, Tu siervo, y la de todo Tu pueblo Israel; que sea para salvación, bienestar, gracia, benevolencia y misericordia.

En este día de expiaciones, día del perdón del pecado, día de santa convocación, ten compasión de nosotros y sálvanos. Acuérdate de nosotros para bien, YHWH Elohím nuestro, en este día. Visítanos con bendiciones, sálvanos y concédenos buenas vidas según Tu palabra de salvación y misericordia. Compadécete de nosotros, agráncianos, apiádate de nosotros y sálvanos porque en Ti esperamos, pues Tú eres Elohím clemente y misericordioso.

ELOHÉINU

Elohím nuestro y de nuestros padres, reina en Tu gloria sobre el Universo entero y ensálzate con Tu majestad sobre toda la Tierra. Manifiéstate con la magnificencia de Tu poder sobre todos los habitantes de este mundo Tuyo, para que todo lo que fue creado por Ti sepa que Tú lo creaste y toda criatura reconocerá que Tú la hiciste y todo lo que tiene aliento vivo dirá: “YHWH, Elohím de Israel, reina y su dominio se extiende en todo”.

SANTIFÍCANOS

Santifícanos con Tus preceptos, danos parte de Tu Ley, hártanos con Tu abundancia, alegra nuestras almas con Tu salvación y purifica nuestros corazones para servirte en verdad, porque Tú eres Elohím de verdad, y Tu palabra, ¡Oh nuestro Rey! es verídica y siempre firme. Bendito eres Tú, YHWH, Rey que perdona y absuelve nuestros pecados y borra nuestras faltas de cada año. Rey de todo el mundo que santifica a Israel y el Día de las Expiaciones.

COMPLÁCETE

Complácete, ¡Oh YHWH!, nuestro Elohím, con Tu pueblo Israel y sus oraciones recibe. Recibe pronto y con voluntad las ofrendas de Israel y sus preces rezadas con amor. Y sea el culto de Tu pueblo Israel constantemente agradable a Ti.

Y TÚ

Y Tú, con Tu gran piedad, complácete en nosotros y favorécenos. Que nuestros ojos sean testigos de Tu vuelta a Sión, con misericordia. Bendito seas Tú, ¡Oh YHWH! que restauras Tu Divina Presencia en Sión.

CONFESAMOS

Confesamos ante Ti que Tú eres YHWH, Elohím nuestro y de nuestros padres para siempre. Tú eres nuestra fortaleza, protector de nuestra vida y escudo de nuestra salvación; Tú estás en cada generación. Te agradeceremos y Te cantaremos alabanzas por nuestra vida que está en Tus manos, por nuestras almas que Te confiamos, por los milagros que cada día haces con nosotros, por las maravillas y bondades que nos prodigas en cada momento, mañana, tarde y noche; pues Tu misericordia es eterna y perpetua Tu piedad, y siempre esperamos en Ti.

POR TODO ESO

Por todos esos actos, sea bendito, sea enaltecido y ensalzado Tu santo Nombre, Rey nuestro, por toda la eternidad; y todos los seres Te alabarán para siempre.

INSCRIBE

Inscribe para una vida buena a todos los hijos de Tu Alianza.

Y TODO SER VIVO

Y todo ser vivo Te dará las gracias y alabará Tu Nombre porque eres bueno; Elohím de nuestra salvación y de nuestra protección para siempre, Elohím de bondad. Bendito seas Tú, ¡Oh YHWH!, cuyo Nombre es bueno y que mereces alabanzas.

OTORGA PAZ

Otorga paz buena y bendición, vida, gracia y misericordia, justicia y piedad a nosotros y a todo Tu pueblo Israel. Bendícenos Padre nuestro, a todos juntos con la luz de Tu presencia, porque en esa luz nos diste ¡Oh YHWH nuestro Elohím! Torá y vida, amor, merced, justicia y piedades, bendición y paz.

Agrade a Tus ojos bendecirnos y bendecir a Tu pueblo Israel con fuerza y paz duraderas.

INSCRÍBENOS

Inscríbenos en libros de vida, de bendición, de paz y de abundancia; de salvación, de consuelo y de buenas sentencias; seamos recordados e inscritos en Tu presencia, nosotros y todo Tu pueblo de Israel, para la vida buena y para la paz. Bendito eres Tú, YHWH, que bendices con la paz a Tu pueblo Israel. Amén.

SEAN GRATAS

Sean gratas las palabras de mi boca y encuentre favor la meditación de mi corazón ante Ti, ¡Oh YHWH! mi protector y mi redentor.

TE ROGAMOS

Te rogamos, Elohim nuestro y Elohim de nuestros padres, que permitas que nuestras oraciones lleguen a Ti y no Te alejes de nuestras súplicas, pues no somos desvergonzados ni obcecados como para decir delante de Ti, ¡Oh YHWH!, Elohim nuestro y Elohim de nuestros padres, que somos justos y que no hemos pecado. Sí, sí, sí hemos pecado, nosotros, la gente de nuestra casa y nuestros padres.

HEMOS INCURRIDO

Hemos incurrido en culpas; hemos traicionado, hemos robado por la fuerza; hablamos con falsedad y calumnia; hemos cometido delitos y practicamos el mal; hemos sido soberbios y hemos sido violentos. Hemos afirmado lo que era mentira y engaño; hemos dado malos consejos. Hemos sido falsos, burlones, rebeldes y desobedientes. Blasfemamos, cometimos adulterio, juramos en vano y falsamente; fuimos obstinados, procedimos mal y transgredimos; hemos sido testarudos y hemos actuado con maldad. Nos

hemos entregado a la corrupción; hemos procedido abominablemente; nos hemos desviado de Tus caminos y hemos hecho que otros se desvíen; nos alejamos de Tus preceptos y buenos juicios y de nada nos ha valido. “Pero Tú eres justo en todo lo que nos adviene, pues todo lo Tuyo es verdad y sólo nosotros hemos procedido mal”.

QUÉ DIREMOS

¿Qué diremos ante Ti, morador de las alturas? ¿Qué Te contaremos a Ti, que habitas en los cielos? Tú conoces lo que está oculto, igual que lo que está a la vista. Tú conoces los misterios del universo y los secretos más íntimos de todo ser vivo. Tú investigas las entrañas más secretas del hombre y ves los riñones y el corazón. No existe cosa oculta para Ti y nada hay impenetrable para tus ojos.

SEA TU VOLUNTAD

Sea Tu voluntad, ¡Oh YHWH!, Elohím nuestro y Elohím de nuestros padres, que Te apiades de nosotros y que disculpes todos nuestros pecados; que nos absuelvas de todos nuestros delitos y Tú perdonarás todas nuestras iniquidades.

POR EL PECADO

Por el pecado cometido por fuerza mayor.

Por el pecado cometido por ignorancia.

Por el pecado cometido abiertamente.

Por el pecado cometido con intención y falsedad.

Por el pecado cometido por malos pensamientos.

Por el pecado cometido por falsa confesión.

Por el pecado cometido por arrogancia.

Por el pecado cometido por violencia.

Por el pecado cometido por pláticas y votos inútiles.

Por el pecado cometido por malas tentaciones.

Por el pecado cometido sea conocido o ignorado por los demás.

Por el pecado cometido por negación o mentira.

Por el pecado cometido por difamación.

Por el pecado cometido por falsas apariencias.

Por el pecado cometido con premeditación.

Por el pecado cometido por usura y agio.

Por el pecado cometido en secreto.

Por el pecado cometido por altivez.

Por el pecado cometido por falsos pretextos.

Por el pecado cometido por malos pasos.

Por el pecado cometido por capricho.

Por el pecado cometido por calumnia.

Por el pecado cometido involuntariamente.

Por el pecado cometido por conversaciones vanas de nuestros labios.

Por el pecado cometido por aturdimiento.

Por los pecados cometidos y que otrora eran expiados con ofrendas estipuladas y no estipuladas.

Por los pecados cometidos y que otrora eran expiados con ofrendas en proporción a la situación económica.

Por los pecados cometidos y que otrora eran expiados con ofrendas de holocausto.

Por los pecados cometidos y que otrora eran expiados con la ofrenda expiatoria estipulada en la Torá.

Por los pecados cometidos y por los cuales seríamos condenados a muerte por el tribunal celeste o humano.

Por los pecados cometidos por los que deberíamos sufrir el castigo divino de la exterminación.

Por los pecados cometidos por los que deberíamos sufrir el castigo de cuarenta latigazos.

Por los pecados cometidos por los cuales deberíamos sufrir el castigo de flagelación por rebeldía.

Por los pecados cometidos y por los que deberíamos sufrir la pena de excomunión.

Por los pecados cometidos y por los cuales deberíamos sufrir las cuatro penas de muerte que infligía nuestro antiguo tribunal: la lapidación, el fuego,

la decapitación y la estrangulación; por la violación de preceptos, sean positivos o negativos, tanto por los preceptos negativos ligados a los positivos como por los que no lo son; tanto por los que sean o no conocidos de nosotros. Los pecados que conocemos los hemos confesado ante Ti, ¡Oh YHWH!, Elohím nuestro y Elohím de nuestros padres.

En cuanto a los preceptos que ignoramos, todo es sabido y conocido de Ti, ¡Oh YHWH Elohím nuestro!, según está escrito en Tu Torá: “Las cosas secretas son de YHWH, nuestro Elohím y las conocidas son para nosotros y nuestros hijos por siempre, para que practiquemos todos los preceptos de esa Ley”. Porque Tú perdonas a Israel y absuelves a las tribus de Yeshurún. Fuera de Ti no tenemos un Rey que nos absuelva y nos perdone. Reconocemos que no tenemos como expiar estos pecados según nuestras propias justicias, por eso confesamos que reconocemos y nos asimos del pacto de sangre que Yeshúa realizó en favor nuestro cuando fue entregado en manos de pecadores, para ser perdonados delante de Ti. También manifestamos con todas nuestras fuerzas que no sólo tomamos el sacrificio expiatorio, sino también, imploramos que la naturaleza divina que Yeshúa alcanzó, sea puesta en nosotros; pues queremos honrar la muerte de nuestro Rey y no pecar más, sino caminar a la luz de Tu Santa Torá y que todo este trabajo de nuestro Mashíaj no sea en vano, pues sabemos que el que pisotee la gracia que Tú Eterno nos has otorgado ya no tendrá mas ofrenda por el pecado.

En este día nos hacemos ejad con el oficio sacerdotal de Su Majestad Yeshúa como el Mashíaj siervo sufriente, para el perdón de nuestros pecados.

En este día nos hacemos ejad con Su Majestad Yeshúa, para ser limpios de nuestras culpas.

En este día nos hacemos ejad con esa sangre de Tu cordero pascual, para la purificación de nuestras almas.

En este día venimos cansados y cargados para encontrar descanso y respiro en aquél que es mayor que el Templo.

ELOHAY

¡Elohím mío! antes de que fuese creado, no era yo nada; y aún ahora que existo es como si no existiese. No soy más que polvo durante toda mi vida y con mayor razón después de mi muerte. Aquí estoy delante de Ti, ¡Oh YHWH!, Elohím mío y Elohím de mis padres, como objeto lleno de bochorno y de vergüenza. Yo debía prometer no errar más, pero temo a mi impulso malo, porque él es comparable al fuego y yo soy carne y sangre y no podré vencerlo; por esto, prometiendo y no cumpliendo, no haré otra cosa más que agregar delito a mis pecados. Sea Tu voluntad, ¡Oh YHWH!, Elohím mío y Elohím de mis padres, que no sea yo inducido al pecado. Y en cuanto a lo que pequé ante Ti, borra mis faltas con Tu gran misericordia, pero sin castigarme con sufrimientos o enfermedades graves.

“Sean gratas las palabras de mi boca, la meditación de mi corazón, ante Ti, ¡Oh YHWH!, mi Protector y mi Redentor.

PRESERVA MI LENGUA

¡Elohím mío! preserva mi lengua de la calumnia, mis labios de hablar mentira; y a los que me maldicen mi alma sea insensible y sea mi alma humilde en todo. Abre mi corazón a Tu Ley y que mi alma vaya en pos de Tus preceptos. Y de los que se levanten contra mí para mal, anula prontamente sus disposiciones e invalida sus pensamientos; que sean como la hojarasca ante el viento y que el Ángel de YHWH los empuje. Hazlo por Tu Nombre hazlo por Tu diestra, hazlo por Tu Ley, hazlo por Tu santidad, para que se alegren los que Te quieren; extiende Tu diestra y respóndeme. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de Ti, ¡Oh YHWH!, Protector mío y Redentor mío.

El que hace la paz desde Sus alturas, Él, con sus piedades, nos dé la paz a nosotros y a todo Su pueblo Israel y decid: Amén.

OSÉ SHALOM BIMROMAV HU BERAJAMAV YA'ASÈ
SHALOM ALENU BE AL KOL AMÓ YISRAEL,
VEIMRÚ AMÉN.

BENDICIÓN AARÓNICA

Elohím nuestro y de nuestros padres: Bendícenos con la triple bendición mencionada en la Torá, escrita por las manos de Tu siervo Moshé y pronunciada por la boca de Aarón y sus hijos, los sacerdotes, Tu santa gente.

YHWH bendícenos y guárdanos, YHWH has resplandecer Tu rostro sobre nosotros y concédenos Tu gracia. Vuelve YHWH Tu rostro hacia nosotros y danos Tu paz.”

MI PECADO

Mi pecado esclareceré y mi iniquidad no encubriré; me decidí a confesar mis transgresiones a Elohím, porque Tú, YHWH, perdonas la falta de mi pecado para siempre.

HEMOS FALTADO

Hemos faltado; hemos traicionado; hemos robado por la fuerza; hablamos con falsedad y calumnia; hemos cometido delitos y practicamos el mal; hemos sido soberbios y hemos sido violentos. Hemos afirmado lo que era mentira y engaño, hemos dado malos consejos. Hemos sido falsos, burlones, rebeldes y desobedientes.

Blasfemamos, cometimos adulterio, juramos en vano y falsamente, fuimos obstinados, procedimos mal y transgredimos; hemos sido testarudos y hemos actuado con maldad. Nos hemos entregado a la corrupción, hemos procedido abominablemente. Nos hemos desviado de Tus caminos y hemos hecho que otros se desvíen; nos alejamos de Tus preceptos y buenos juicios y de nada nos ha valido. Pero Tú eres justo en todo lo que nos adviene, pues todo lo Tuyo es verdad y sólo nosotros hemos procedido mal.

SEÑOR DEL UNIVERSO

¡Señor del Universo! Tu tribunal justiciero no tiene comparación alguna con los tribunales de los hombres; pues en la justicia humana, cuando uno le reclama a otro el dinero que éste le debe, le cita ante el juez. Si el acusado niega su deuda y el acreedor no tiene pruebas, se libra del pago. Pero si el acusado la admite, es condenado a restituir el dinero. No es así en Tu tribunal justiciero el que niega su culpa ¡ay de él!,

¡ay de su alma! Mas si se arrepiente, Tú le concedes misericordia, y salvas su alma de las penas de la vida del más allá.

Esta confesión se pronuncia sólo por el oficiante:

¡Señor del Universo! No es solo por mí por quien ruego, hago confesión e imploro, sino por toda esta santa congregación que está ante Tu presencia; y a pesar de que no me juzgo digno, ni apto, ni con capacidad alguna para confesar, orar y suplicar por mí mismo, cuanto menos para los demás, con todo someto mi corazón a Tu misericordia, pues sé que Tu disposición es la de reprimir Tu ira y Tu costumbre es retardar los efectos de Tu enojo y Tu hábito es tener piedad de Tus criaturas cuando vuelven a Ti en penitencia y confiesan arrepentidos, abandonan sus iniquidades y renuncian a ellas, no ocultándolas. Pues así está escrito: “Aquel que oculta sus pecados no prosperará; pero el que los confiesa y los rechaza, será perdonado”. Danos, ¡Oh Elohím! a conocer hoy la fuerza de Tu piedad perdonando el pecado de Tu pueblo, que se confiesa ante Ti y dice:

TÚ QUE NOS DIJISTE

(Tú que nos dijiste, ¡Oh YHWH!, por intermedio de Moisés): “Y vosotros que os allegáis a YHWH, vuestro Elohím, todos estáis vivos hoy”:

*La congregación dice **amén** al final de cada línea.*

Hoy, anímanos. (**Amén**)

Hoy, bendícenos. (**Amén**)

Hoy, engrandécenos. (**Amén**)

Hoy, exalta nuestra bandera. (**Amén**)

Hoy, glorifícanos. (**Amén**)

Hoy, haz que estemos reunidos para el bien. (**Amén**)

Hoy, aumenta nuestros méritos. (**Amén**)

Hoy, concédenos buena vida. (**Amén**)

Hoy, concédenos Tu gracia. (**Amén**)

Hoy, límpianos de nuestros pecados. (**Amén**)

Hoy, encamínanos por las sendas rectas. (**Amén**)

Hoy, concédenos la corona de la buena fama. (**Amén**)

Hoy, inspira nuestro corazón para el bien. (**Amén**)

Hoy, líbranos de nuestro impulso malo. (**Amén**)

Hoy, exáltanos. (**Amén**)

Hoy, confórtanos. (**Amén**)

Hoy, adórnanos con buenos designios. (**Amén**)

Hoy, piensa en nosotros para la vida buena. (**Amén**)

Hoy, justifícanos. (**Amén**)

Hoy, acércanos a Tu culto. (**Amén**)

Hoy, apiádate de nosotros. (**Amén**)

Hoy, oye nuestras oraciones con agrado. **(Amén)**

Hoy, concédenos gracia, benevolencia y piedad a ojos de todos. **(Amén)**

Hoy, inscríbenos para la vida buena. **(Amén)**

INSCRÍBENOS

Inscríbenos en libros de vida, de bendición, de paz y de abundancia; de salvación, de consuelo y de decisiones buenas; seamos recordados e inscritos ante Ti, nosotros y todo Tu pueblo Israel, para la vida buena y para la paz. Bendito seas Tú, ¡Oh YHWH!, que bendices a Tu pueblo.

POR AMOR A TI

La congregación dice donde lo indica la negrilla.

Por amor a Ti, Elohím mío, muestra favor al pueblo que Te busca, que implora Tu presencia en este oficio matutino.

Escucha, Señor, y actúa. No tardes.

Por amor a Ti, Elohím mío, libra al pueblo del peligro de las profundidades del mar. A los que se hartaron de hiel y amargura en su destierro y en el cautiverio. Mira su opresión y su aflicción y no Te fijes en su desobediencia. Presta oído a sus imploraciones en el Oficio de la mañana.

Escucha, Señor, y actúa. No tardes.

Por amor a Ti, Elohím mío, danos una señal para bien. Concede Tu gracia a nuestras almas sedientas de salvación. Reúne a Tus dispersos que se encuentran en todos los rincones del mundo. Su piel está ensombrecida por el gran número de sus desgracias.

Escucha, Señor, y actúa. No tardes.

Por amor a Ti, Elohím mío, conmuévase Tu piedad. Y desde Tu morada en el cielo, oye la voz de Tu pueblo que soporta Tu ira, Tu enojo y Tu indignación. Y cuyo corazón se estremece por miedo a Ti.

Escucha, Señor, y actúa. No tardes.

Por amor a Ti, Elohím mío, ten piedad de Tus hijos. Alégralos en sus tristezas y guíalos con Tu consejo. Manifiéstales Tus mercedes y compadécete de los que están oprimidos desde su nacimiento.

Escucha, Señor, y actúa. No tardes.

Eterno recuerda en esta hora las palabras de Salomón cuando inauguró Tu Santo Templo.

...y extendió las manos al cielo. Y dijo: Oh Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y muestras misericordia a tus siervos que andan delante de ti con todo su corazón, que has cumplido con tu siervo David mi padre lo que le prometiste; ciertamente has hablado con Tu boca y lo has cumplido con Tu mano como sucede hoy.

Ahora pues, oh Señor, Dios de Israel, cumple con Tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo:

"No te faltará quien se sienta en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden su camino para andar delante de mí como tú has andado delante de mí." Ahora pues, oh Dios de Israel, te ruego que se cumpla Tu palabra que hablaste a tu siervo, mi padre David. Pero, ¿morará verdaderamente Dios sobre la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener, cuánto menos esta casa que yo he edificado.

No obstante, atiende a la oración de Tu siervo y a su súplica, oh Señor Dios mío, para que oigas el clamor y la oración que Tu siervo hace hoy delante de ti; que Tus ojos estén abiertos noche y día hacia esta casa, hacia el lugar del cual has dicho: "Mi Nombre estará allí," para que oigas la oración que Tu siervo haga hacia este lugar. Y escucha la súplica de Tu siervo y de Tu pueblo Israel cuando oren hacia este lugar; escucha Tú en el lugar de Tu morada, en los cielos; escucha y perdona.

Si alguno peca contra su prójimo y se le exige juramento, y viene y jura delante de tu altar en esta casa, escucha Tú desde los cielos y obra y juzga a Tus siervos, condenando al impío haciendo recaer su conducta sobre su cabeza, y justificando al justo dándole conforme a su justicia. Cuando Tu pueblo Israel sea derrotado delante de un enemigo por haber pecado contra Ti, si se vuelven a Ti y confiesan Tu Nombre, y oran y te hacen súplica en esta casa, escucha Tú desde los cielos y perdona el pecado de Tu pueblo Israel, y hazlos volver a la tierra que diste a sus padres.

Cuando los cielos estén cerrados y no haya lluvia por haber ellos pecado contra Ti, y oren hacia este lugar y confiesen Tu Nombre, y se vuelvan de su pecado

cuando Tú los aflijas, escucha Tú desde los cielos y perdona el pecado de Tus siervos y de Tu pueblo Israel; sí, enséñales el buen camino por el que deben andar. Y envía lluvia sobre Tu tierra, la que diste a Tu pueblo por heredad. Si hay hambre en la tierra, si hay pestilencia, si hay tizón o añublo, langosta o saltamontes, si su enemigo los sitia en la tierra de sus ciudades, cualquier plaga, cualquier enfermedad que haya, toda oración o toda súplica que sea hecha por cualquier hombre o por todo Tu pueblo Israel, conociendo cada cual la aflicción de su corazón, y extendiendo sus manos hacia esta casa, escucha Tú desde los cielos, el lugar de Tu morada, y perdona, actúa y da a cada uno conforme a todos sus caminos, ya que conoces su corazón (porque sólo Tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres), para que Te teman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que diste a nuestros padres.

También en cuanto al extranjero que no es de Tu pueblo Israel, cuando venga de una tierra lejana a causa de Tu Nombre (porque oirán de Tu gran Nombre, de Tu mano poderosa y de Tu brazo extendido), y venga a orar a esta casa, escucha Tú desde los cielos, el lugar de Tu morada, y haz conforme a todo lo que el extranjero Te pida, para que todos los pueblos de la tierra conozcan Tu Nombre para que Te teman, como Te teme Tu pueblo Israel, y para que sepan que Tu Nombre es invocado sobre esta casa que he edificado.

Cuando Tu pueblo salga a la batalla contra su enemigo, por cualquier camino que Tú los envíes, y oren al Señor vueltos hacia la ciudad que Tú has escogido y hacia la casa que he edificado a Tu Nombre, escucha desde los cielos su oración y su

súplica, y hazles justicia. Cuando pequen contra Ti (pues no hay hombre que no peque) y estés airado contra ellos, y los entregues delante del enemigo, y éstos los lleven cautivos a la tierra del enemigo, lejos o cerca, si recapacitan en la tierra adonde hayan sido llevados cautivos, y se arrepienten y Te hacen súplica en la tierra de los que los llevaron cautivos, diciendo: "Hemos pecado y hemos cometido iniquidad, hemos obrado perversamente", si se vuelven a Ti con todo su corazón y con toda su alma en la tierra de sus enemigos que los llevaron cautivos, y oran a Ti vueltos hacia la tierra que diste a sus padres, hacia la ciudad que has escogido, y hacia la casa que he edificado a Tu Nombre, entonces escucha Tú desde los cielos, el lugar de Tu morada, su oración y su súplica y hazles justicia, y perdona a Tu pueblo que ha pecado contra Ti, todas las transgresiones que hayan cometido contra Ti, y hazlos objeto de compasión ante los que los llevaron cautivos, para que tengan compasión de ellos (porque ellos son Tu pueblo y Tu heredad que sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro).

Que Tus ojos estén abiertos a la súplica de Tu siervo y a la súplica de Tu pueblo Israel, para escucharlos siempre que Te invoquen. Pues Tú los has separado de entre todos los pueblos de la tierra como Tu heredad, como lo dijiste por medio de Tu siervo Moisés, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Señor.” (1 Reyes 8:22-53)

Recuerda esas palabras hoy, de aquel que las dijo cuando estaba sentado en Tu Trono; perdónanos bendito Padre Celestial.



CANTOS DE ADORACIÓN



Se guarda el Séfer Torá

MINJÁ DE YOM KIPUR



CANTOS DE ADORACIÓN



ELOHEINU

Elohím nuestro y de nuestros padres, nos presentamos en esta tarde con temor y temblor, por el hecho de saber que nos presentamos delante del Rey de reyes y Señor de señores, el Alto y Sublime. Pero a la vez, con inmensa gratitud de saber que nos has convocado y no tuvimos impedimento al venir a este sitio para reunirnos como Tu pueblo. YHWH, estamos aquí pues queremos poner el yugo de Tus mandamientos sobre nosotros y queremos que Tu seas venerado en nuestras vidas y que Tú manifiestes Tu gloria en nosotros, para que toda criatura tema Tu Nombre y que Tu Nombre sea glorificado por todos.

Hasta el día de hoy no hemos podido traer Tus mandamientos a la práctica de forma perfecta y entendemos que nuestra vida depende del apego que tengamos a Tus órdenes y que nuestra existencia depende del correcto entendimiento y espíritu con el que cumplamos Tu voluntad; por eso este día no te pedimos únicamente que nos perdones, nos absueves y que nos bendigas en Tu inmensa piedad, sino que aspiramos a ser transformados a Tu imagen, aspiramos a que nuestras vidas sean manifestación tangible de Tu carácter. No quedaríamos satisfechos hoy, si sólo somos limpiados y después nos pase como al cerdo

que después de ser lavado, regresa a revolcarse al cieno.

Si te pedimos perdón es porque estamos cansados de transgredir, cansados de no sentirte, no verte, no entenderte, sin consuelo, cansados de no amarnos, de ser egoístas, de andar en contiendas, de vivir tristes y cansados, amargados, enfermos y dolidos. Sabemos que todo esto es consecuencia de nuestro alejamiento hacia Tu espíritu y Tus mandamientos, por eso te decimos hoy, Padre, ABA KADOSH, que te apiades de nosotros y tengas a bien el mostrarnos el camino correcto y nos capacites con la fuerza necesaria para seguirlo. Entiende nuestro corazón, no queremos seguir iguales, es necesidad de nuestra alma el ser como Tú eres. Nuestra alma únicamente se saciará con Tu justicia y Tu amor; sabemos que nada saciará nuestras almas, salvo el caminar a Tu lado. Por eso, revela Tu voluntad a nuestras conciencias, nos negamos a otro año más de vivir lejos de Ti, no nos apartes, recuerda que Tú nos recogiste y por eso estamos hoy delante de Ti, míranos con buenos ojos para concedernos Tu naturaleza. Amén.

SEÑOR

¡Señor del mundo! Así como Yeshúa sometió su voluntad para hacer la Tuya y se dio para salvación por nosotros, así prevalezca Tu piedad sobre Tu ira, y Tu clemencia temple Tu severidad; trátanos, Oh YHWH, Elohim nuestro, con Tus atributos de merced y de piedad y haznos merecer más allá de la línea de la justicia en nuestro favor. Y con Tu gran bondad haz borrar Tu ira de Tu Pueblo y de Tu ciudad, de Tu tierra y de Tu herencia; y confírmanos, Oh YHWH, Elohim

nuestro, aquello que nos prometiste en Tu Ley por intermedio de Moisés, Tu siervo, como está dicho:

“Y recordaré Mi pacto con Jacob y como también está escrito:

“He aquí, vienen días —declara el SEÑOR— en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto, no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, Mi pacto que ellos rompieron, aunque fui un esposo para ellos —declara el SEÑOR; porque éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días —declara el SEÑOR—. Pondré Mi Ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo.

Y no tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciendo: "Conoce al SEÑOR", porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande —declara el SEÑOR— pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado.” **(Jeremías 31: 31-34)**

Y luego Yeshúa dijo: Ésta es la copa del nuevo pacto en mi sangre que es ofrecida por los pecados de la congregación de Israel; y se hizo el pacto con Mashíaj para que nosotros tuviéramos acceso a Tu Torá. Hoy estamos en el tiempo en que la profecía se ha sellado y ha tenido fruto, pues aquí estamos delante de Ti por el pacto que hiciste con Yeshúa. Por eso considéranos inmolados junto al Cordero, porque si no estuviéramos seguros de Tu bondad y misericordia, y que has cumplido Tus promesas, no tendríamos el valor de presentarnos en esta hora delante de Ti y pedirte que nos perdones.

Pues he aquí nuestras almas Te buscan anhelantes en esta hora, nuestros ojos Te miran, con esperanza de ser redimidos de estas densas tinieblas en las que se han sumido nuestras almas. Nuestra alma se agita dentro de nosotros por el anhelo de ser libres y ver esta hora como la oportunidad, la hora de rescate, ver que es el momento propicio para ser libres y alcanzar nuestros anhelos. No queremos dejarlo pasar y quedar fuera, ¡Sí! no podemos dejar pasar este momento sin que alcancemos Tu orden de liberación para nosotros; sin que Tus labios digan sobre nosotros decretos favorables, sin que Tú nos llames por nuestro nombre para formar el Pueblo redimido; encabezado por Yeshúa, el Rey que has puesto.

Así que Te suplicamos con temor y temblor que permitas que Yeshúa el Mashíaj, a quien diste autoridad para liberar a los cautivos de Tu pueblo, lo haga ahora. Sabiendo que sólo Tú puedes hacer esto y que Tú das autoridad a quien quieres, pues Tú levantas y abates. Así que es el momento para hacerlo, es el Día de la Expiación, es la hora decretada por Ti, para eso nos convocaste en este día.

Tú le prometisteis a Yeshúa que cuando él se presentase como sacrificio de expiación, vería linaje, y aquí estamos, delante de Ti, rogándote que en esta oportunidad, en este día propicio para hacernos ejad con él, con Tu Hijo, con Yeshúa, queremos estar en él, permanecer en él, queremos ser como él, para alcanzar Tu gracia, Tu perdón. Queremos que él se reproduzca en nosotros.

Por favor Te lo suplicamos, cambia nuestra muerte en vida, nuestras faltas en santidad, nuestra pobreza en riqueza, la podredumbre de nuestras obras en obras

de justicia. Que de Tu Trono Santo salga la orden que nos sea dado temor a Ti, que nos sea dado espíritu de sabiduría, espíritu de inteligencia, espíritu de poder, humildad; que nos sean abiertas las puertas de los misterios ocultos que tienes reservados para los que Te aman. Danos luz que nos guíe para hacer lo bueno, revelación para no perdernos, amor entre nosotros, salud divina, el poder para sanar a los enfermos, autoridad sobre los demonios, recursos para hacer Tu obra, recursos para vivir en paz.

Que prosperen las obras de nuestras manos, que nuestros enemigos huyan, que bendigas a los que nos bendicen y maldigas a los que nos maldicen. Decreta que Tu Torá sea escrita en nuestros corazones, en nuestra mente, en nuestras entrañas, en nuestra carne y en nuestra alma. Pon de Tu Rúaj en nosotros para que podamos guardar Tus mandamientos.

Que seamos agradables a Ti y que alcancemos el supremo llamamiento que nos dio Yeshúa, el cual nos indica que seamos uno, así como él y Tú son uno. Decreta que el infortunio, el accidente, los encuentros malos, las malas amistades, los mentirosos, las enfermedades, la pobreza, la locura, la ceguera espiritual se aparten de nosotros.

Pedimos todo esto sabiendo que nos hemos arrepentido y que queremos cambiar, queremos agradarte, queremos ser como Tú eres. Hemos entendido que hay que guardar Tus mandamientos; hemos hecho el pacto de Abraham en nuestra carne, nos presentamos en Tus santas convocaciones, creemos en Tus profetas, hemos regresado a Tu pueblo Israel, reconocemos a Tu Rey, Yeshúa nuestro Mesías.

Padre, hasta el momento hemos hecho lo que nos has revelado y ordenado. Si no hacemos más, es porque no sabemos, no podemos o no tenemos los recursos para hacerlo, pero valor y voluntad tenemos. No nos avergonzamos ante los pecadores, ni de Ti ni de Tu Ley ni de Tu Mashíaj Yeshúa. Por eso, una vez más Te decimos: decreta en esta hora sobre nosotros, que nos sea revelado lo que no sabemos, nos sea dado poder para hacer lo que hasta el momento no podemos y nos sean dados los recursos que no tenemos.

Es nuestro único deseo el regresar a Ti, que Tú y el Mashíaj se manifiesten en nosotros, que vengan a nuestros corazones y moren en nosotros, que podamos ser luz a las naciones como ha sido Tu plan siempre pero hasta la fecha no hemos podido ser y en lugar de influenciar nosotros a las naciones, ellos nos han influenciado a nosotros. Reconocemos que es nuestra culpa, pero en este día que estamos delante de Ti, pedimos perdón y todo lo que tenemos para que cumplamos el llamamiento que nos has hecho de ser luz a las naciones y traer el reino mesiánico a este mundo.

Decreta sobre nosotros: ojos para ver, oídos para oír y voluntad para obedecer, circuncida nuestro corazón, pues esa operación sólo la hace el Mashíaj. Haz, Padre, que Yeshúa circuncide nuestro corazón; pues lo que podíamos hacer con el prepucio de la carne lo hemos hecho. Recuerda que ofreciste bendecir a la simiente de Abraham, que nos ibas a recoger de las naciones y que nos ibas a dar todas las bendiciones que están escritas en Tu Torá. Por amor a Tu Nombre santo YHWH, amor a nuestros padres Abraham, Isaac y Yaakov, por amor a Yeshúa haMashíaj, decreta que

sean anuladas todas las maldiciones sobre todos los que venimos de corazón sincero delante de Ti y sean ordenadas sobre nosotros todas las bendiciones. Amén.

Que todo decreto que nos sea contrario en el próximo año sea anulado, por tu abundante misericordia, hazlo por la sangre del Justo, que es el fundamento de este mundo.

SALMO 23

YHWH es mi Pastor; nada me faltará. En verdes praderas me hará yacer; hacia aguas tranquilas me conducirá. Mi alma renovará por caminos rectos; me guiará en virtud de Su Nombre. Aun cuando anduviere por valles de tinieblas, no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo. Tu vara y Tu bastón, ellos me reconfortarán. Ante mi prepararás una mesa a la vista de mis adversarios; Mi copa reboza. Sólo en el bien y en la compasión me acompañarán todos los días de mi vida y en la casa de YHWH moraré por largos días.

EN ESTE DÍA

En este día de Santa Convocación en el que Tú nos has citado, una santa convocación para la expiación de nuestra alma, para poder reconciliarnos contigo, Sabemos y reconocemos la única manera que Tú has establecido para hacerlo; el único recurso al cual nosotros podemos asirnos para poder ser vistos justos delante de Tus ojos, la única manera para que Tu amor nos alcance en este día, y ésta es haciéndonos ejad con el espíritu de Yeshúa Ha Mashíaj, el Justo, Tu Hijo, Tu Cordero perfecto, el fundamento del mundo, aquél que mantiene con vida a Tu creación y el único.

En este día que es propicio para hacernos a él, para buscarle su rostro, Te pedimos, Padre Celestial y Todopoderoso, que en Tu voluntad prosperes su obra en nosotros y que seamos vistos nosotros como fruto de su vida, como fruto de su justicia, como fruto de su santidad, como fruto de su sacrificio, como fruto de su padecimiento, como fruto de su muerte, para poder ser también fruto de su resurrección.

Padre Celestial y bendito Padre nuestro, que hoy podamos hacernos ejad con su espíritu, para tomar lo que a él le plació darnos, su poder, su reino, su santidad, su justicia, Tu amor, para que podamos alcanzar Tu perdón.

PADRE SANTO

Padre Santo y Eterno, sabemos que hemos pecado, que hemos trasgredido Tus mandamientos, que hemos pecado no sólo contra Ti sino contra nuestro prójimo. Que nuestra mala conducta ha generado espíritus acusadores que se han levantado delante de Tu trono para pedir en nuestra contra, para pedir que levantes edictos que nos sean contrarios, para dañarnos, para castigarnos, para matarnos, para dañar lo que es nuestro y a los nuestros, para quitarnos lo que Tú nos has dado, pero en esta oportunidad Te pedimos que nos escuches a nosotros también, que mires en nuestro corazón el arrepentimiento sincero con que venimos delante de Ti, sabiendo que merecemos todo lo que ellos dicen que merecemos, que ellos tienen razón y que lo único que podemos hacer hoy, es confiar en Tu bondad, en Tu misericordia, en Tu paciencia, en la gracia que podamos hallar en Tus ojos gracias a la labor de nuestro rey Yeshúa nuestro Mesías.

Perdona nuestras faltas Padre Santo, danos otra oportunidad, y ordena que todo decreto que nos sea contrario sea anulado, sea clavado en esa cruz en donde nuestro Adón murió por nuestros pecados, y puedas levantar decretos de paz y bendición sobre nosotros y sobre todo Tu pueblo Israel, para bien, para vida y para paz.

AUNQUE

Aunque para las naciones haya muchos dioses y señores, para nosotros sólo hay un Dios, YHWH TZEBAOT, de Quien proceden todas las cosas y nosotros somos para Él y para nadie más.

Y un solo Señor, Yeshúa haMashíaj, por medio del cual son todas las cosas y nosotros por medio de él, y a él YHWH le ha dado toda autoridad por sobre Su creación, y por medio de él, toda rodilla se doblará y confesará a YHWH como su único Dios.

A YESHÚA, NUESTRO REY

MASHIJEINU

Yeshúa, tú eres el Hijo de YHWH, Tú eres la Vid Verdadera y nuestro Padre es el Viñador.

Todo sarmiento que en ti no da fruto, YHWH lo quita; y todo *e/* que da fruto, lo poda para que dé más fruto.

Nosotros hemos sido limpiados por la palabra que nos has hablado.

Queremos permanecer en ti, y que tú permanezcas en nosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco nosotros no podremos dar fruto si no permanecemos en ti.

Tú eres la vid, nosotros tus sarmientos; el que permanece en ti y tú en él, ése da mucho fruto, porque separados de ti nada podemos hacer.

Si alguno no permanece en ti, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y lo recogen, lo echan al fuego y se quema.

Si permanecemos en ti y tus palabras permanecen en nosotros, sabemos que pediremos lo que queremos y nos será hecho.

En esto es glorificado nuestro Padre, en que demos mucho fruto, y *así* probemos que somos tus discípulos. Como el Padre te ha amado, *así* también tú nos has amado; y nosotros permaneceremos en tu amor.

Si guardamos tus mandamientos, permaneceremos en tu amor, así como tú haz guardado los mandamientos de nuestro Padre y permaneces en su amor.

¿Quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se ha revelado el brazo de YHWH?

Creciste delante de YHWH como renuevo tierno, como raíz de tierra seca; que no tiene aspecto *hermoso* ni majestad para que le miremos, ni apariencia para que le deseemos.

Fuiste despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en aflicción; y como uno de quien *los hombres* esconden el rostro, fuiste despreciado, y no te estimamos.

Ciertamente tu llevaste nuestras enfermedades, y cargaste con nuestros dolores; con todo, nosotros te tuvimos por azotado, por herido de Dios y afligido.

Más tú fuiste herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo, por nuestra paz *cayó* sobre ti, y por tus heridas hemos sido sanados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero YHWH hizo que cayera sobre ti la iniquidad de todos nosotros.

Fuiste oprimido y afligido, pero no abriste tu boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abriste tu boca.

Por opresión y juicio fuiste quitado; y en cuanto a tu generación, ¿quién tuvo en cuenta que tú fueras cortado de la tierra de los vivientes por la trasgresión de mi pueblo, a quien *correspondía* la herida?

Se dispuso con los impíos tu sepultura, pero con el rico fuiste en tu muerte, aunque no habías hecho violencia, ni había engaño en tu boca.

Pero quiso YHWH quebrantarte, sometiéndote a padecimiento. Cuando tú te entregaste a ti mismo *como* ofrenda de expiación... ve a *tu* descendencia, hoy delante de ti, que YHWH prolongue *tus* días, y la voluntad del YHWH en tu mano sea prosperada.

Debido a la angustia de tu alma, tú *lo* verás y quedarás satisfecho. Por tu conocimiento, el Justo, mi Rey, justificarás a muchos, y cargas las iniquidades de nosotros.

Por tanto, YHWH te dará parte con los grandes y con los fuertes repartirás despojos, porque derramaste tu alma hasta la muerte y con los transgresores fuiste contado, llevando tú el pecado de muchos, e intercediendo por nosotros los transgresores.

Socórrenos Yeshúa, manifiéstate en medio de nosotros, manifiéstate en nosotros, danos de tu justicia, danos de tu santidad, danos de tu autoridad, respalda nuestra labor por implantar tu reino en esta tierra, queremos pensar como tú piensas, queremos vivir como tú, queremos ser más como tú.

Bendito tú, Yeshúa nuestro Mélej, que has venido en el Nombre de YHWH.

BARUJ HU

Bendito sea YHWH que ha enviado Su salvación.

Bendito sea YHWH que ha enviado a Su Hijo por nosotros.

Bendito sea YHWH que ha cumplido Sus promesas.

Bendito sea YHWH que ha enviado a Su Mashíaj en el tiempo prometido.

Bendito sea YHWH que ha tenido misericordia de nosotros.

Bendito sea YHWH que no rechaza al corazón arrepentido.

Bendito sea YHWH que nos ha visitado.

Bendito sea YHWH que perdona nuestros pecados.

Bendito sea YHWH que ha proveído un propiciatorio para nosotros.

Bendito sea YHWH que levanta al menesteroso del polvo.

Bendito sea YHWH que atiende al afligido.

Bendito sea YHWH que no ha despreciado nuestro dolor.

Bendito sea YHWH que ha atendido nuestras oraciones.

Bendito sea YHWH que ha sanado nuestras almas.

Bendito sea YHWH que nos ha rescatado del Seol.

Bendito sea YHWH que ha sanado nuestros cuerpos.

Bendito sea YHWH que se complace en atender nuestras oraciones.

Bendito sea YHWH que se goza cuando Su pueblo le busca.

Bendito sea YHWH que ha inclinado Su rostro sobre nosotros para sernos clemente.

Bendito sea YHWH que ha inclinado Su rostro sobre nosotros y nos ha dado Su paz.

¡¡¡QUE SE GOCE SU PUEBLO POR EL PERDÓN ADQUIRIDO!!!

¡¡¡QUE SE GOCE SU PUEBLO EN SU DIOS MISERICORDIOSO!!!

QUE SE GOCE SU PUEBLO EN AQUÉL QUE ATIENDE SUS ORACIONES.

QUE SE GOCE SU PUEBLO EN AQUÉL QUE LO HA SANADO.



CANTOS DE ALABANZA





Asociación
CASA DE ISRAEL